

El contenido simbólico de los petroglifos en Venezuela



Carlos Suárez 1997-2004

Dedicatoria.

A mi hija.

Antecedentes

Son innumerables los registros fotográficos y publicaciones realizadas tomando como punto de partida el tema de los petroglifos, sin embargo, sus significados permanecen en las sombras. Es necesario adentrarse en los territorios inexplorados de su misterio, para asumir la tarea de descifrar sus contenidos simbólicos. La interpretación de estas figuras, abrirá posibilidades a la discusión, y al enriquecimiento estético de nuestro trabajo creador. Por otro lado, estos lugares forman parte de nuestra historia sagrada, y seguramente fueron escenario de rituales y prácticas chamánicas, ritos en los que debemos iniciarnos, para agudizar nuestra intuición, y así entrar en el complejo universo de significados que estas piedras esconden.

Las imágenes grabadas en las rocas expresan pensamientos e ideas, que trascienden el tiempo, y se revelan ante nosotros, como un libro que guarda la inagotable riqueza del acto creador. Si estamos abiertos la elocuencia de estas representaciones visuales, podremos percibir los contenidos simbólicos que permanecen en su interior. Entre los actuales Tukanos, persisten asociaciones visuales como las presentadas a continuación:

“Un elemento oval que contiene varios círculos o semicírculos, representa el útero fecundado...”

Hileras de puntitos o circulitos representan gotas de semen, y en un sentido más amplio, la descendencia, o la vida misma...

Varias líneas paralelas onduladas, trazadas verticalmente, representan “el pensamiento del padre sol”. Comunican la idea de procreación y son comparadas con la canoa anaconda.”

REICHEL DOLMATOFF, Gerardo. 1978:169-170

Los artistas que trabajaron en estas rocas, plasmaban su pensamiento, visiones, profecías, descubrimientos astronómicos y luchas espirituales; también las simbologías alucinatorias, mitos y dioses propios de la cultura a la que pertenecían. Sus ojos iniciados en la sacral estos artistas brujos dialogaban con los ancestros, y recibían el poder sacral del conocimiento que emana de los siglos, tomando el oráculo como certeza, para trascender a la muerte, que amenazaba la sobrevivencia de las sociedades que se encontraba bajo la égida de su poder.

La vida de estos creadores se encuentra plasmada en su obra, los petroglifos son la marca de su paso por este mundo, en un tiempo primordial donde la cultura fue establecida y sucesos trascendentales cambiaron el destino de su pueblo. Estos hombres fueron sacralizados con el paso de los años, y terminaron formando parte de la mitología de estos pueblos, el peso de su obra se impuso como un patrimonio fundamental, para todos aquellos que percibimos la impronta de su espíritu.

“Un pasaje importante de la creación Guarequena lo encontramos testimoniado en los petroglifos o “*Kabana-Kuali*” del caño San Miguel.

Los *Kabana-Kuali* o “lo que fue pintado. Según la mitología Guarequena Nápiruli traía muchos *Kabana-Kuali*, donde estaban los dibujos de la forma de construir casas, la cestería, la artesanía, diseños de curiaras, bancos, las *imákanasi* o apellidos de la gente, etc.

Es decir, las piedras constituyen para los Guarequenas, verdaderos códigos sagrados que sólo tienen significación para ellos. Los diseños allí pintados por el creador son de trascendental importancia para el *Mádzalu* o maestro de iniciación, constituye el modelo arquetípico que se ha de seguir al elaborar y pintar los símbolos totémicos de las cestas en una ceremonia o ritual de iniciación.”

GONZALES, Omar 1980:73

El estudio de estos grabados milenarios, debe de algún modo internarse en las creencias de estos artistas, y aunque permanecen sumergidos en el anonimato, podemos entender su religión, observando las prácticas chamánicas conservadas por sus herederos culturales. El trabajo de los antropólogos, intenta descifrar el origen y los significados de estas creencias, mitologías, estructuraciones cosmogónicas y arquetípicas, que son conservadas por los indígenas en la actualidad, tal como lo testimonian los mensajes que los antiguos dejaron plasmados en las rocas.

La bibliografía que nos puede dar luz sobre estos significados es amplísima, encontramos en primer término, los códices prehispánicos, la tradición oral y el arte mismo como presencia; por otro lado, el testimonio de cronistas y viajeros que recorrieron América durante la conquista y la colonia; y también podemos estudiar la obra de quienes en la actualidad han intentado revelar los contenidos profundos de este patrimonio cultural inconmensurable. Los estudios y experiencias de Gerardo Reichel Dolmatoff, Omar Gonzáles, Claude Levi Strauss, Michel Perrín, Jacques Lizot, Marie Claude Mateu Muller, Antonin Artaud, Jean Monod, Lelia Delgado, Alain Gheerbrant, Carlos Castaneda, Nikolai Grube, Theodor Koch - Grünberg, Harry Marriner, Anthony Aveni, Fernando Ortiz, Miguel Von Dangel, entre otros, son una traducción viva del pensamiento Americano, que hace comprensible fragmentos de una herencia descomunal que apenas comenzamos a vislumbrar. Los escritos de estos estudiosos, prueba que en casi toda la América precolombina, existieron símbolos sagrados comunes a prácticamente todos los pueblos, el jaguar es uno de los más importantes, y su presencia sagrada se manifiesta en el Chilam Balam “Sacerdote Jaguar”, en el Popol Vuh de Ixbalamqué, en la mitología de los pueblos indígenas de Venezuela y en las piedras trazadas por jaguares en: Caicara del Orinoco, Edo. Bolívar, Carmen de Uria, Edo. Vargas, Vigirima, Edo. Carabobo, etc. En torno a este animal, giraba un complejo universo de contenidos simbólicos, claves del poder

chamánico y la relación del brujo con la naturaleza, un espacio que intentaba dominar a través de su aprendizaje, estudiando la complejidad orgánica de su misterio y transformándose a voluntad en cualquiera de sus criaturas, en especial el jaguar, la más sobrenatural y poderosa de las bestias que reina en el infierno verde de las selvas americanas.

Otros estudios, libros sagrados y códigos de la humanidad, nos revelan los conocimientos avanzados que poseían algunas culturas en el campo de la Astronomía.



Cuando el hombre en la primitiva noche de los tiempos, evolucionó hacia la conciencia, miro la bóveda celeste y comprendió que estaba marcada por ciclos, como un gigantesco reloj cuyo movimiento no se detenía jamás. Impulsado por su inteligencia y una curiosidad que nacía de lo más profundo de su espiritualidad, se encadenó al cosmos tratando de descifrar sus mensajes. Observó que los astros regían los fenómenos de la naturaleza, controlaban las migraciones de ciertos animales, el crecimiento de las plantas, las alteraciones del clima, las mareas y los vientos, etc. Después de millones de años de evolución, los astros quedaron marcados en nuestro subconsciente, hasta el punto de que algunas aves pueden emigran durante la noche, pues en sus cerebros están inscritos mapas estelares que les permiten volar más de 15000 Km, estos animales cuentan con un complejo sistema de cálculo angular, puesto que el firmamento va cambiando y las constelaciones varían con la latitud. Al comentar esta maravilla de la naturaleza, recordamos que según el Rig Veda (libro sagrado de la India) “la bóveda celeste forma el cráneo del ser primordial”, Y aquí se une la biología y la religión, pues la

disposición celeste fue heredada a las aves migratorias, y a los humanos que perciben su misterio. Son innumerables los seres del mundo vegetal y animal que se orientan por los fenómenos astronómicos, y a pesar de eso, el hombre contemporáneo vive apartado de la contemplación cotidiana del universo, y eso genera en él un conflicto por la pérdida de referencias cardinales cosmogónicas indisolublemente integradas a las claves de trascendencia establecidas por los creadores ancestrales. El extravío del hombre se manifiesta en las corrientes de “pensamiento” que sustentan escritores renombrados como los citados a continuación:

“La muerte del arte no es otra cosa que el declive de un modo de hacer del hombre, de la misma manera que han terminado las mitologías, la alquimia, el feudalismo, la artesanía, igualmente puede terminar el arte” **TRIMARCO, Ángel. 1994:???**

“Descubrir que uno puede gozar de la liquidación de toda cultura, y exaltarse en el rito de la indiferencia” **BAUDRILLARD, Jean. 1995:???**

No cuesta mucho percibir, que las afirmaciones de estos escritores del estatus *quo*, se encuentran extraviadas en un laberinto de contradicciones que pretenden dar apariencia de original genialidad. Pero a pesar de los dogmas intrascendentes que asfixian al “pensamiento” occidental contemporáneo, es más que imposible la liquidación de toda cultura, cuando pensamos que alrededor del mundo la diversidad creadora establece una riqueza inagotable. Para los pueblos que se arraigan en una rica mitología ancestral, las constelaciones del cielo nocturno están relacionadas con las personalidades y hechos de esas luchas legendarias, y el lenguaje mítico se carga de metáforas, imágenes y sonidos deslumbrantes, en un intento por acercarse al origen de los seres y las cosas. Los héroes creadores de cada cultura, establecen una sucesión única de prodigios, y es precisamente en esta diversidad, donde radica la riqueza patrimonial del hombre. Por ejemplo; para los griegos **las Pléyades** son siete hermanas, hijas del atlante Pleyone que se transforman en estrellas para escapar del cazador Orión, para los Lacandones la misma constelación es una serpiente enroscada, los Yukpas ven un nido con unos huevos de donde nacieron sus héroes culturales gemelos, y para los Tupi un enjambre de abejas, mientras que para los Eñepa:

“Las estrellas de la vía lactea son las almas de los antepasados que brillan. Esta creencia la comparten también varios grupos indígenas guayaneses. . . Otros astros importantes son las pléyades “yoroo” que quiere decir costilla, y el cinturón de Orión “peska” nombre principal de la viga central de la casa colectiva. Estas constelaciones le son útiles, porque sus respectivas posiciones al anochecer y al amanecer le sirven de calendario.” **HENLEY, Paul. 1988:278**

Los Tukanos, un pueblo indígena de noroeste de la amazonía Colombiana, tiene una compleja y trascendental relación con la astronomía, entre los hechos que anuncian la vocación de un chamán, destaca el interés que pueda mostrar el



aspirante por el funcionamiento de los cuerpos celestes. Es fácil deducir entonces, que los payé Tukanos son astrónomos expertos, esta cultura divide el año en una sucesión de más de 20 estaciones, compuestas por veranos e inviernos alternados, donde se producen precipitaciones mayores y menores, que son anunciadas por la aparición de ciertas constelaciones en el Cielo nocturno. Este conocimiento es esencial para su sobrevivencia, dado que las estaciones están asociadas con especies animales y vegetales, de las cuales depende su alimentación en la

selva. En el interior de la maloca, el chamán observa los haces de la luz que penetran por los orificios del techo, tomando el poste central de las casas como punto de referencia (centro de universo). El paye calcula por el ángulo de inclinación de los rayos solares, la hora y la fecha en que se encuentra, por supuesto interpretando como un mensaje de los espíritus, transfigurados en astros. En la región habitada por los Tukanos, encontramos petroglifos que hacen referencia a mitos originarios, y se asientan precisamente, en el lugar donde el sol con su luz de carácter seminal, fertilizó el útero primordial, para que brotaran todos los seres vivos que hoy conocemos. La astronomía esta íntimamente relacionada con las prácticas chamánicas, donde se manifiestan los astros como espíritus cooperadores.

“Y la gente estrella baja con sus ojos lucientes, con sus ojos brillantes, y rodea a quienes están sentados en los bancos chamánicos. Las luces centelleantes llegan y tratan de llevárselos a la Vía Láctea.” **REICHEL DOLMATOFF, Gerardo. 1978:156**

También encontramos en los petroglifos escenas propias de las prácticas religiosas de esos pueblos como: ritos de iniciación y funerarios, antropofagia y sacrificios humanos. Estas ceremonias eran practicadas por los caribes que habitaban las costas venezolanas, y también por civilizaciones más desarrolladas como los mayas y aztecas. Estas culturas sin duda extendieron su influencia hacia el territorio Caribe, a través de los intercambios e incursiones guerreras que

realizaban vía marítima y terrestre, pero también las culturas de nuestras costas comunicaron sus conocimientos a esas civilizaciones.

“Los habitantes de las antillas emprendieron expediciones a la costa de Yucatán. También aventureros de Yucatán llegaron a las costas de Colombia y Venezuela. Es incuestionable que los idiomas Maya-Quiche poseen un fuerte sedimento caribe.” **ORTIZ, Fernando 1947:???**

Los estudio adelantados por algunos antropólogos, nos puede dar luz sobre los posibles significados de los petroglifos. Levi-Strauss establece herramientas metodológicas, que posibilitan la reconstrucción de culturas sumidas en el olvido o enterradas por el tiempo de la intolerancia. Partiendo de las prácticas religiosas presentes en los pueblos actuales, es posible descifrar los significados ocultos que esconde las enigmáticas figuras que nuestros ancestros grabaron en las piedras. Por ejemplo, muchas de las claves lingüísticas que ha permitido descifrar fragmentos de la escritura Maya, fueron tomadas de los idiomas de los herederos culturales de esta civilización (Lacandones, Yucatecos, Kaqchiqueles, Teztales, Kiches, etc.) Sus rituales, prácticas agrícolas, conocimientos astronómicos y muchos otros elementos de su cultura, permiten reconstruir el inmenso rompecabezas del misterio maya. Estos pueblos sobrevivientes de la destrucción, viven actualmente en la Península de Yucatán y las Selvas Lacandonas, manteniendo las abstracciones simbólicas que se pensaban irremisiblemente perdidas. Sin el aporte de estos pueblos, sería sumamente difícil reconstruir los valores espirituales de esta civilización extraordinaria, que floreció legándonos un inmenso patrimonio, que en su mayor parte permanece aún en el misterio.

En el ámbito de los petroglifos venezolanos, se ha especulado muy poco sobre sus significados, en el mayor de los casos, se realizan simples descripciones técnicas como: zoomorfo, antropomorfo, etc. Sin tener en cuenta que lo que llamamos figuras zoomorfas, pueden ser en realidad, un chamán que sufrió una metamorfosis mágica en animal, pues, su esfera de máximo poder opera bajo esta forma, que funde en uno a la cultura y a la naturaleza. Estas figuras plenas de misterio, han sido fotografiadas ampliamente por investigadores como el arqueólogo Luis Laffer, Ruby de Valencia, Enrico Spini, Antonio Pérez o Alexis Rojas. Pero es necesario adentrarnos en la interpretación de sus significados simbólicos, para asumir este patrimonio estético como una herencia ancestral viva, y entonces, estos mensajes dejarán de ser herméticos, y mostraran al mundo sus contenidos deslumbrantes.

“El piache, desde el misterio del ritual, pinta su cuerpo como invocación de los poderes que luego plasma en la roca. Desdoblado en la interioridad del paisaje,

garantizando y trascendiendo los peligros que para él implica las fuerzas adversas que le tratan de escamotear su supervivencia espiritual.” **Formas del inicio. La pintura rupestre en Venezuela. VON DANGEL, Miguel. 1992:28**

El simbolismo de los petroglifos es muy complejo, y sus secretos sólo podrán ser revelados mediante un esfuerzo sistemático, que nos entregue estas claves de nuestra identidad más allá de los miedos académicos y su parálisis intelectual que tiende a convertirse en dogmatismo inamovible. Levi Strauss afirmaba con gran acierto, que el patrimonio cultural de los pueblos, contiene una cantidad enorme de conocimientos éticos y por ende estéticos, pues se basan en verdades que los creadores ancestrales establecían como testimonio de trascendencia material y espiritual. Este hecho, es fácilmente comprobable si tomamos en cuenta que la sobrevivencia de los pueblos se ha sustentado principalmente en el patrimonio de los creadores ancestrales, que fueron capaces de marcar derroteros, a un mundo controlado por los apetitos desmedidos de poder, que controla algunos periodos oscuros de la historia humana.

El patrimonio estético de los pueblos, irradia su belleza implícita al resto de las actividades de la sociedad, de otro modo, no tendrían ningún sentido transmitir estas creencias de generación en generación, ciertamente, aunque la tecnocracia metamoderna de la aldea virtual las considere como simples manifestaciones de lo anacrónico y lo supersticioso, es innegable que el pensamiento religioso de los pueblos, guarda una verdad que irradia influjos positivos a su entorno. Las posibilidades estéticas que atesora este lenguaje religioso, supera con creces la frialdad estéril de la neoconceptualidad contemporánea occidental.

“Los chamanes no escogen a viho-mahse, es el quien los escoge... Entonces, después de una sensación de mareo inicial, suben a la vial láctea y se transforman en jaguares... otros hombres deben hacer su comida, mientras están dedicados a su búsqueda de poder...

Suelen tomar rape del pene solar en el verano de la oruga. Entonces se transforman en jaguar y devoran gente...

Dice la tradición que estas orugas navegan por el cielo nocturno en grandes canoas, cuya silueta puede apreciarse en algunas partes oscuras de la Vía Láctea, y bajan a la tierra por el horizonte oriental, desde donde los vientos las llevan con largos hilos plateados de saliva.” **REICHEL DOLMATOFF, Gerardo. 1978:114, 116, 119.**

Los petroglifos (iniciación).

Muchos autores afirman, que los primeros humanos que penetraron en el territorio que hoy conocemos como Venezuela, eran bandas de cazadores que vivieron hace aproximadamente 15.000 años.

La historia prehispánica de Venezuela ha sido dividida en cuatro grandes períodos: Paleoindio (15.000 a 500 años antes de Cristo), Mesoindio (500 / 100 a.C.), Neoindio (1000 a.C. / 1500 después de Cristo) e Indohispano (1500 d.C. hasta el presente).

Esta periodización no es precisa ni rígida; es decir, el inicio de un nuevo período no significa necesariamente la finalización de lo anterior, ya que los grupos étnicos que poblaban nuestras tierras antes de la llegada del hombre europeo experimentaron líneas muy diversas de evolución y desarrollo. Sin embargo, se puede hablar de la existencia de dos grandes modos de vida que se diferenciaban entre sí: el de los arawacos y el de los caribes. www.fpolar.org.ve/encarte/fasciculo2/fasc0202.html

Los Arawakos y los Caribes fueron los protagonistas de las principales oleadas migratorias que poblaron nuestro territorio. El aporte cultural de estas dos familias lingüísticas, fue notable y contrastante, pero debemos tener en cuenta, que a Venezuela llegaron otras corrientes migratorias: grupos independientes que ascendieron por el Orinoco, Chibchas en la región andina, y grupos menores que llegaron de México como lo expresan rasgos mesoamericanos entre guamonteyes, otomacos y guamos, o en el juego de pelota entre los caribes.

Elementos simbólicos de todas estas culturas, están presentes en los petroglifos de Venezuela, pero los problemas y costos inherente a su datación, ha dificultado establecer una cronología que pueda relacionarlos con esas oleadas culturales, que migraron a través de nuestro territorio durante 15.000 años. Sin embargo, Jeannine Sujo Volsky reseña la existencia de una técnica, que podría ser utilizada en el futuro, para datar los petroglifos de nuestro país:

Recientemente, se han realizado aplicaciones experimentales de una técnica de fechamiento absoluto, basada en la medición de la proporción de cationes (combinaciones de elementos químicos) presente en la patina natural de las rocas, y su lixiviación (disolución y remoción por factores climáticos) a través del tiempo.

En la serranía de Cosó al Oeste de los estados unidos, la técnica permitió corroborar una secuencia cronológica relativa establecida en base a un análisis figurativo de petroglifos pero otorgó, en términos de edad absoluta una mayor antigüedad que la que se calculaba, resultando un fechamiento de ca. 6.000, 4.300 y 1.700 años antes del presente para los estilos: abstracto curvilíneo, abstracto rectilíneo y representativo respectivamente. **DE VALENCIA, Ruby y SUJO, Jeannine. 1987:142**

La técnica reseñada por la Prof. Sujo, nos permite deducir que el arte de

grabar figuras y signos en las rocas, es muy antiguo en Venezuela, posiblemente, se vienen realizando desde fechas anteriores a las reseñadas en este ensayo, aunque el tiempo se halla encargado de borrar estas huellas.

Nos toca asumir la responsabilidad de establecer esta cronología de 6000 años, un periodo de tiempo amplísimo, que exigirá gran esfuerzo y dedicación por parte de aquellos que dedique su vida a este trabajo. Sin embargo, aunque no conocemos la cronología exacta de su realización, si podemos afirmar, que los petroglifos se encuentran vinculados, con elementos esenciales del patrimonio estético de sus realizadores.

Hace miles de años, los primeros creadores en nuestro territorio, enfrentaron la fría y vacía materialidad de las rocas de su entorno, y perturbados por una especie de *horror vacui*, se sintieron impulsados a cubrirlas con trazos simbólicos, que les permitieron plasmar sus creencias ancestrales, y trascender más allá de su existencia terrena.

Las rocas grabadas a lo largo y ancho de nuestra geografía, han permanecido abiertas durante siglos, como textos que abstraen un enorme cúmulo de conceptos mágico-religiosos. Estos conceptos, establecieron un centro simbólico que permitió a sus herederos culturales, orientarse a pesar de las incertidumbres que le causaba en el transito por su periplo existencial.

Muchas de estas figuras aluden a lugares míticos y originarios, donde los protagonistas de la historia sagrada dejaron marcas que son prueba de su presencia, poder y sabiduría.

“Soplado tubos de Yagrumo imitaban el sonido del báquiro mientras bebían cachiri y bailaban parichara... el que caminaba delante agitaba un bastón adornado con sonajas hechas con pezuñas.

El viento doblaba las coronas de plumas coloridas que los hombres lucían sobre su cabeza, y las campanillas de fibra de mapita que caían sobre la espalda de las mujeres... Makunaima asomó un poco la cabeza fuera del cesto y empezó a dar grandes voces... en cuanto los danzantes volvieron el rostro quedaron convertidos en piedras formando un circulo en el mismo lugar donde bailaban.

Después de haber hecho tantas piedras, Makunaima caminó sobre ellas grabando huellas de ciervos, tapires y otros animales.” **CORA, Maria. 1993:84**

Estos lugares de culto, escenario de rituales y prácticas chamánicas ancestrales, son puntos donde los piaches entran en contacto con espíritus, que le enseñan elementos fundamentales de su oficio. Es evidente, que los artistas que dejaron estas marcas extraordinarias, eran practicantes de una religión profundamente ligada a la naturaleza, chamanes que controlaban los secretos de la magia, estableciendo un diálogo permanente con el mundo sobrenatural.

“Las fuentes etnográficas confirman que para las comunidades indígenas, los lugares en donde se encuentran los petroglifos presuponen contextos de sacralización. Estos espacios de significación están mediados por la existencia de un sistema extremadamente complejo de creencias... Son portadoras de mensajes en forma de signos que expresan niveles diversos de pensamiento... Cada dibujo es la representación grafica de un saber adquirido con los años en complejas ceremonias rituales”. **Formas del inicio. La pintura rupestre en Venezuela. DELGADO, Lelia. 1992:9**

En estas formas simbólicas, se concentraba el poder metafísico y la ciencia que explicaba los fenómenos, eran testimonios clave que resumían las respuestas fundamentales, con las que estas culturas enfrentaron los acertijos del tiempo. En los petroglifos, se concentra un patrimonio ancestral muy poderoso, pues es en las manifestaciones estéticas donde los pueblos concentran el mayor cúmulo de conocimientos trascendentes. Cuando miramos hacia el pasado, notamos que las manifestaciones artísticas de los pueblos, permanece con mayor firmeza que la historia de sus hegemonías políticas y económicas. En la mayoría de los casos, estas hegemonías se desvanecen en la memoria, mientras la creación estética cobra mayor fuerza con el paso de los años.



Según algunos investigadores, el diseño era pintado sobre la roca, que después era excavada con piedras afiladas. Para este fin, posiblemente utilizaron sustancias corrosivas naturales que debilitaban los surcos a tallar. Con el correr de las generaciones, nuevas contribuciones enriquecieron las piedras aún más, tal como sucedió con los petroglifos del Vaupés, río amazónico habitado en la actualidad por los Tukanos, donde varias generaciones de artistas fueron dejando sus marcas en las piedras.

“Mayor resguardo aún al misterio al que hacemos referencia se nos plantea en los casos de murales en varias capas de distintas datas se superponen ante los ojos del investigador. Es este momento de simultaneidad perceptiva el que nos

confronta, a través de una lectura de tiempos abiertos desde el presente en dirección al pasado, el que tratamos de comunicar como desdoblamiento en profundidad.”

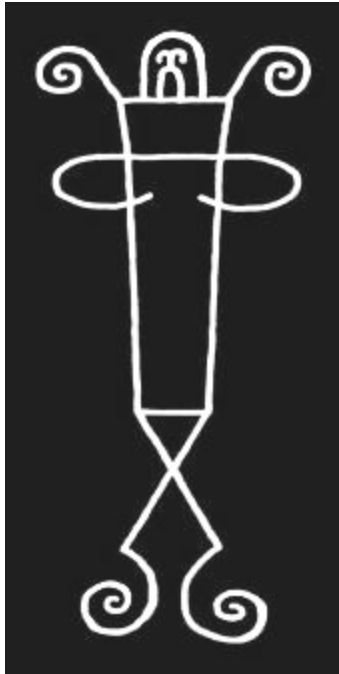
Formas del inicio. La pintura rupestre en Venezuela. VON DANGEL, Miguel. 1992:25

Este texto aborda la interpretación de algunos petroglifos, y se sustenta en un trabajo de investigación llevado a cabo durante años, e inspirado por la fuerza extraordinaria de estas imágenes. La mayor parte de los petroglifos que analizaré, se encuentran en el estado Vargas, municipio Carayaca, a lo largo del río Limón entre la Colonia Tovar y Puerto Cruz. En esta zona, se pueden encontrar temas como la astronomía, los dioses, las fuerzas naturales, el chamanismo, las cosmogonías, el culto a los antepasados y a la naturaleza. Estas formas son un patrimonio que aporta la tradición ancestral, para explicar la conformación del cosmos. Por ejemplo, en el ámbito de la astronomía, cada pueblo activada su imaginación para escenificar su versión de los seres que se encuentran representados en las constelaciones de la bóveda celeste.

A continuación, reflexionaré sobre algunos temas que aparecen claramente representados en los petroglifos de Venezuela, desarrollando sus contenidos en un esfuerzo por penetrar en su deslumbrante misterio.

Chamanes y jaguares

En gran parte de las rocas estudiadas, las representaciones simbólicas se encuentran fuertemente ligadas al chamanismo, la complejidad de esta práctica religiosa, se ve reflejada en la variedad y riqueza de los temas. Notamos que en



algunos grabados, los personajes reúnen características zoomórficas y antropomórficas, estas representaciones múltiples, resumen los poderes y cualidades mágicas de los chamanes míticos, que reúnen en si mismos características humanas y metahumanas, por esta razón, son invocados por los piaches vivos, que buscan su apoyo en momentos difíciles de su lucha espiritual.

En el lugar denominado la boca del infierno, en el río Orinoco, observamos una figura labrada en la piedra Fig. 1, que representa a un gran piache ancestral al que consultan e invocan en sus ritos. Su poder traído desde el misterio, los asiste poniendo al alcance de su mano, la sabiduría real que propició los triunfos espirituales de estos personajes míticos. Entonces, los poderes mágicos de los seres primordiales que habitan el macrocosmos, son apropiados por el chamán que los concentra en el microcosmos e su propia ontología.

En algunos casos, estos personajes manifiestan en su cuerpo trazas del poder de la naturaleza que controlaban con su magia. La Fig. 2 (Alexis Rojas), forma parte de un conjunto de petroglifos asentados en la hacienda Carmen de Uria, en el estado vargas. Este personaje, tiene el cuerpo cubierto de manchas de jaguar, colmillos en su rostro, y sus pies y manos, se transformaron en las patas de esta animal.

Habiendo superado todas las batallas iniciáticas a la que fue sometido en su iniciación, el chamán es capaz de obrar prodigios; se transforma a voluntad en cualquier animal, sobre todo en jaguar y águila. Apoyado en este poder que le permite desdoblarse y controlar las fuerzas de la naturaleza, es capaz de iniciar un tránsito a la tierra de los muertos para acceder al conocimiento que atesoran. Baquiano en el territorio sobrenatural, es capaz de guiar el alma de los jóvenes chamanes que se adentran en el misterio

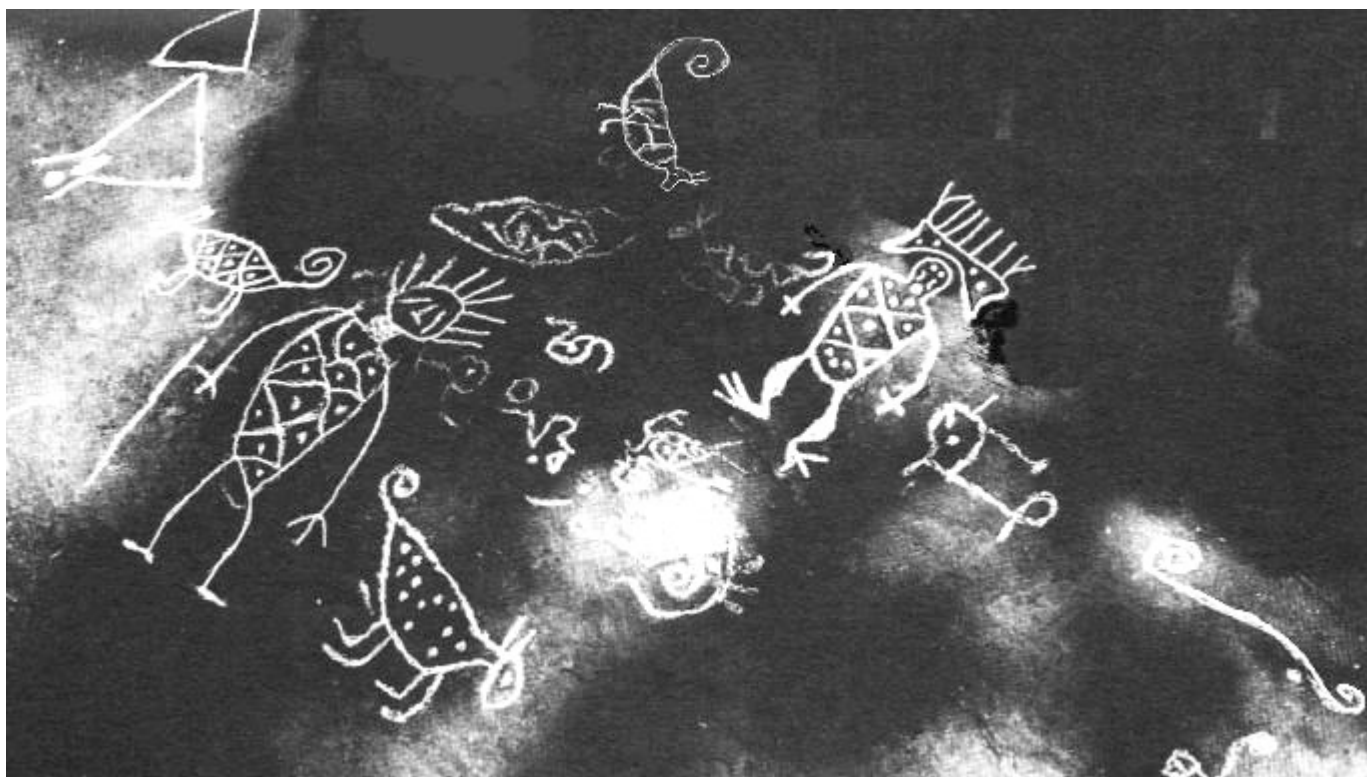


durante su iniciación, una vez reconocida, esta región pasará a formar parte de sus dominios espirituales.

La Fig. 3, muestra el conjunto de imágenes completo, allí pueden apreciarse que los chamanes míticos se encuentran rodeados de jaguares. Estos animales para algunas tribus amazónicas son la encarnación del alma de los piaches muertos.

“Después de la muerte, un shamán puede volverse jaguar para siempre, y entonces manifestarse en esa forma a los vivos, tanto amigos como enemigos, de modo malévol o benévolo, según el caso.” **REICHEL DOLMATOFF, Gerardo 1978:52**

También se observan formas abstractas que rodean a los brujos jaguar, las cuales pueden ser representación de fuerzas aliadas que los asistían en sus curaciones, o también imágenes alucinatorias que aparecen como mensajes del mundo sobrenatural cuando el chamán se encuentra en estado de trance. En el extremo superior izquierdo del panel, encontramos dos triángulos que pueden ser representaciones de un principio femenino procreador, de hecho, una de las matrices parece tener una vagina por donde salen dos figuras ovaladas, o huevos que aluden al poder de la fertilidad, y al alumbramiento que sucede una vez completado el desarrollo de la vida desde su origen en lo infinitesimal.

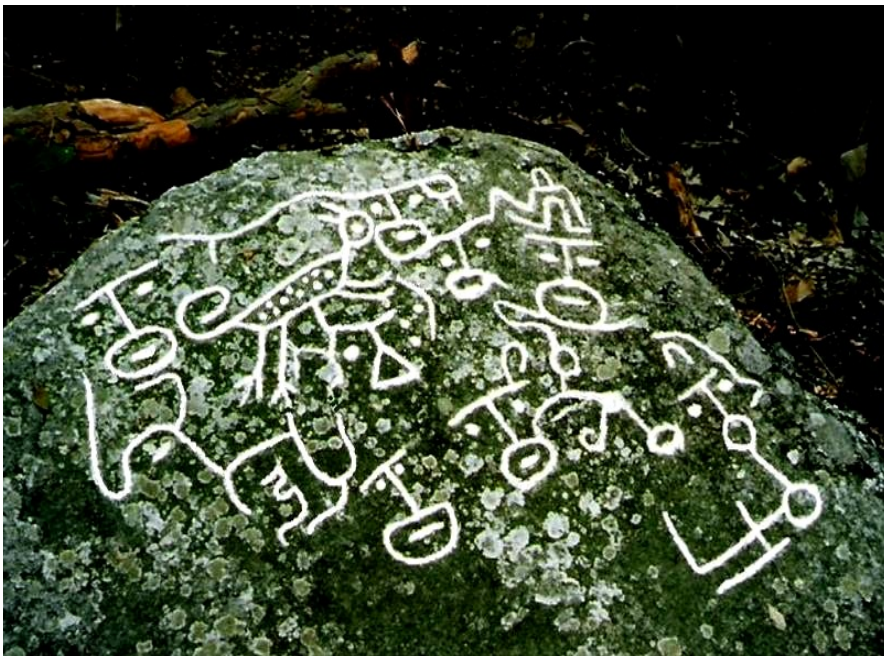


Lo jóvenes aprendices que se inician en estos lugares sagrados, intentarán acceder a los misterios del mundo y del universo, asistidos por antiguos chamanes

mitológicos, que emergen de la piedra coronados y revestidos por el fulgor de su espiritualidad.

“ La corona es atributo de los dioses en el sentido funeral. Simboliza la idea de la propia superación, los rayos son la luz de la iluminación recibida, en algunos libros de Alquimia se ve al espíritu de los planetas recibir de su rey el sol la corona, es decir la luz. La corona también es símbolo del cumplimiento de la más alta finalidad evolutiva.” CIRLOT, J. E. 1994:149

En el conjunto de grabados de la Fig. 4, el jaguar aparece rodeado de siete rostros, que podrían ser una representación de los espíritus cooperadores que asisten al chamán en sus curaciones, ritos y luchas espirituales. Entra en contacto con estas fuerzas sobrenaturales, a través de la música, movimientos repetitivos y



otros métodos. Uno de los procedimientos más utilizados por las culturas indígenas actuales es el uso de alucinógenos, que le permite al piache desdoblarse para tener acceso al mundo de los espíritus, que le aportan el poder y las cualidades mágicas que necesita para enfrentar a sus enemigos.

Los alucinógenos le permiten al chamán abolir la

temporalidad del mundo material, para establecer una atemporalidad ilimitada que afina sus sentidos al punto de que puede percibir lo que es invisible para el hombre común. Sin embargo, este mas allá sobrenatural, es un espacio lleno de peligros, escenario de luchas espirituales, donde el chamán se hace vulnerable al ataque de sus enemigos, es por ello que se rodea de entidades mágicas que lo protegerán en el espacio atemporal esas luchas espirituales.

“Había bebido y ahora cantaba suavemente. Poco a poco líneas y formas empezaron a aparecer tenuemente en la oscuridad, alzándose a mí alrededor la chillona música de Tsentsak “espíritus cooperadores”. La fuerza de la bebida les alimentaba. El los llamo y ellos vinieron, primero Pangi, la anaconda se enroscó entorno a su cabeza transformándose en una corona de oro. Luego Wanpang, la mariposa gigante revoloteo sobre sus hombros y le canto con las alas. Serpientes, arañas, pájaros y murciélagos danzaban sobre el en el aire. Al emerger los demonios

que los asistían en las brujerías nocturnas contra sus enemigos, aparecieron los miles de ojos que se abrían y cerraban en sus brazos.

El ruido del agua que corría lleno sus oídos, y al escuchar su rugido comprendió que poseía el poder de Tsungi el primer chamán. Ya podía ver. Ya podía encontrar la verdad. Miro el estomago del hombre enfermo que lentamente se fue haciendo transparente como el arrollo poco profundo de la montaña, y vio en su interior enroscándose y desenroscándose a Makanchi, la serpiente venenosa que hizo venir un chamán enemigo, la autentica causa de la enfermedad había sido hallada.

HARNER, Michael. 1976:26

Esta extraordinaria descripción, nos relata un proceso litúrgico similar al de un sacerdote que se viste para realizar una ceremonia ritual, por ejemplo, para realizar un rito de exorcismo, un cura debe vestirse cuidadosamente y cada prenda, tiene un simbolismo y una función que cumplir dentro del acto que persigue la expulsión demoníaca. En la descripción de Michael Harner, encontramos un cúmulo de imágenes sobrenaturales de extraordinaria belleza, donde colores y sonidos revisten al chamán que se dispone a cura.

Sin embargo, la Fig. 4 (sector los Yánez, parroquia Carayaca, estado Vargas) también podría ser interpretada como una imagen cosmogónica; donde los planetas rodean al jaguar sol. Esta relación entre este animal y el sol, se encuentra en innumerables mitos en toda América, y cabe acotar que esta interpretación no anula a la anterior, pues por lo general los significados simbólicos son múltiples y se complementan enriqueciéndose mutuamente. Es notorio, que en el municipio Carayaca, del estado Vargas, los petroglifos expresan una acentuada presencia de la astronomía chamánica, pues incesantemente las imágenes de chamanes y jaguares se encuentran acompañadas por figuras que representan al sol, la luna y otros astros de la bóveda celeste.

El misterio de la transformación chamánica, permite al hombre asimilar y controlar el poder mágico de la naturaleza. No se circunscribe solamente a las religiones precolombinas en América, en la gruta francesa Trois Frères en Agriege, podemos contemplar una pintura rupestre donde aparece un personaje de larga barba, con ojos de lechuza, orejas de lobo, cornamenta de ciervo, garras y cola de caballo. En esta pintura, se representan los atributos y el poder mágico un brujo, que era capaz de concentrar en si mismo, todas las cualidades de los animales que formaban parte de su conocimiento.

En la fila de indios, municipio Carayaca del estado Vargas encontramos la Fig. 5, donde encontramos dos jaguares con la cola enrollada como la constelación del Escorpio, bajo uno de ellos aparece un rostro circular que posiblemente sea una

representación lunar, en su relación del chamán-jaguar que muere y renace en su iniciación tal como la luna lo hace cada mes en la esfera astronómica. Bajo ellos, se encuentra como oculta, la imagen de la muerte en forma de calavera y sobre ellos, posibles representaciones del rayo cuyo sonido también se relaciona con este animal-hombre.



“El jaguar encarna a la naturaleza bravía en su sentido más desencadenado y agresivo. El felino es la potencia que domina en la selva, una bestia sedienta de sangre que por astucia y pura fuerza física somete a todos los demás mamíferos o reptiles, aún a los mayores a él mismo. El jaguar además conoce con aplomo y señorío todas las dimensiones de su hábitat; vaga por la selva más tupida, trepa a los árboles y nada en el agua y son sus presas desde animales terrícolas hasta monos y aves, peces tortugas, y aún caimanes...

Su abundancia de recursos hace de él un gran transformista; el hecho de que los jaguares negros sean bastante numerosos en el Vaupés expresa a los ojos de los Tukanos, una ambivalencia, una dicotomía que ninguna otra bestia personifica con mayor claridad... La imagen moteada del jaguar amarillo esta asociada con la luna, y el mito del incesto...

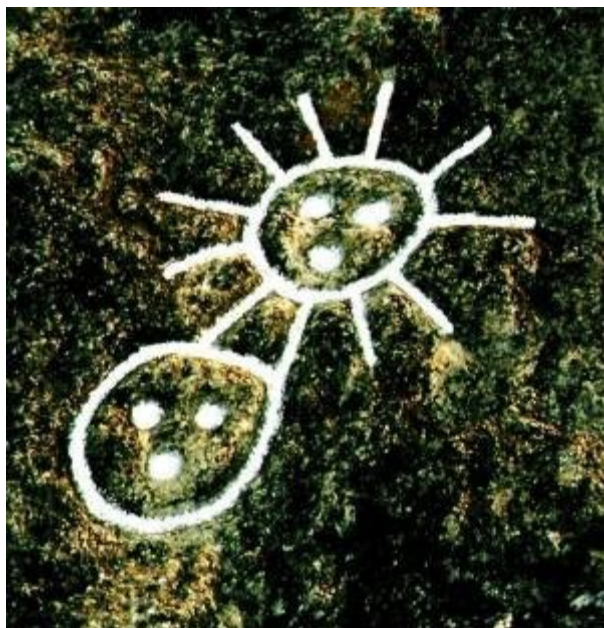
Su espectacular modo de apareamiento, la costumbre de mascar enredaderas de la selva - quizás el alucinógeno Yagé -, sus terribles colmillos y garras, todo se combinan en una figura sin par entre las bestias...

Quizás sería tentador ver en la transformación del jaguar ante todo, un mecanismo para pasar de la cultura a la naturaleza.” **REICHEL DOLMATOFF, Gerardo 1978:133**

El hombre accede a los misterios de la naturaleza desdoblándose, sumergiéndose en ella para sumar a la cultura de su pueblo, las revelaciones que extrae de su misterio inagotable. El diseño lunar en la Fig. 6, es idéntico al que se encuentra relacionado con el jaguar de la Fig. 5. estos dos petroglifo pertenecen al mismo grupo de rocas, y es bien conocido, que el jaguar esta relacionado con el sol en múltiples mitos indígenas, entre los Yukpas, el sol es un jaguar que habita en el reino celeste con su hermano, otro sol que finalmente es apagado por la bruja sapo Kopecho que lo moja conviviéndolo en la luna.

En la figura 6 de fila de indios, notamos que la lunar se encuentra estrechamente unida al sol, su compañero en la bóveda celeste, y en numerosos

mitos cosmogónicos de un sin número de pueblos alrededor del mundo. En la



mayoría de estos mitos, los astros son humanizados, y es por esta razón, que el petroglifo aparece con ojos y boca. Lo que nosotros vemos como dos figuras simples, tienen tras de sí un cúmulo enorme de significados ocultos por el tiempo que nos separa su creador, pero su elocuencia expresiva, nos permite penetrar en el mensaje estético que en ellos registró el artista. Los lugares sagrados donde reposan estas imágenes, nos sumergen en una transparencia mágica que los siglos no pueden borrar.

El mito, la contemplación del origen, la atemporalidad de lo trascendente, la presencia de los dioses inmortales y su obra, se concentra en estas marcas talladas en la roca. Una de las zonas arqueológicas más ricas de Venezuela, se encuentra situada en la confluencia de los ríos Orinoco y Apure. Subiendo por el Orinoco “padre de las aguas” desde Caicara, observamos inmensas piedras pulidas semejantes a animales gigantes, o monumentos naturales como el que forma una pesada roca sostenidas en un equilibrio casi inexplicable por otra pequeña. Esta roca llamada la encaramada, marca cada año el tránsito del sol por el solsticio de verano, y cada 21 de junio, su sombra se proyecta al atardecer sobre los petroglifos solares labrados en un enorme monolito. En esta zona, encontramos también numerosas cuevas con pinturas rupestres y lugares en cuyo subsuelo reposan invaluables piezas arqueológicas, que forman parte de un antiguo rompecabezas que cuenta la historia de los pueblos que habitaban las riveras del gran río. En estas piedras milenarias, desgastadas por el paso de las aguas, encontramos numerosos petroglifos que reseñan sucesos culminantes de la mitología sagrada de los Tamanacos.

“Cuando Amalivaca llegó a la encaramada, pintó sobre la roca Tepe-mereme las figuras del sol y la luna, atracó luego en una gran caverna, y comenzó a rehacer el mundo ayudado por su hermano Vochi, arreglando las aguas del Orinoco para que volvieran a su cauce...”

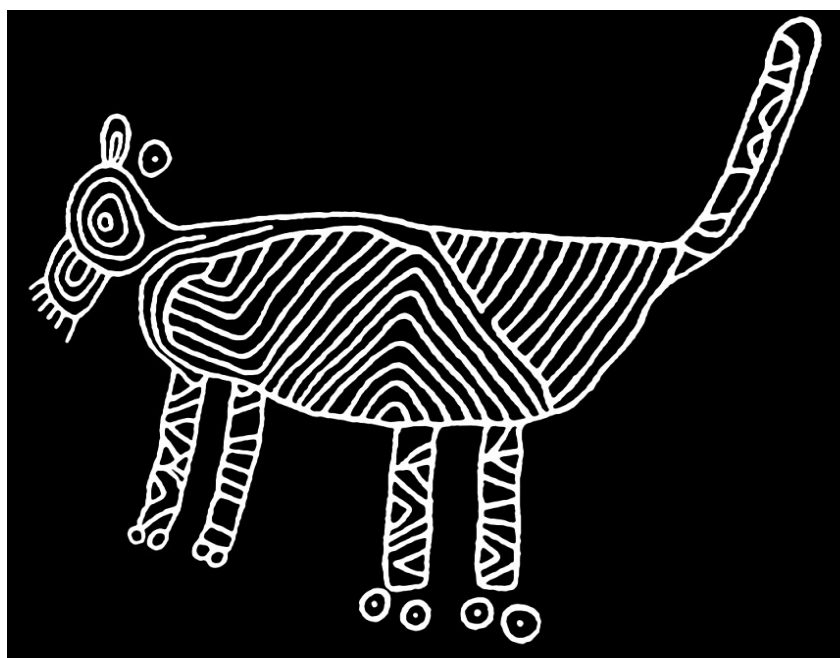
Después Amalivaca tocó su tambor, que es la enorme piedra que sobresale en las llanuras de Maita...

Ni el huracán, ni las lluvias cayendo sobre la montaña han logrado borrar los signos de la roca pintada que Amalivaca, padre de los hombres, grabó como señal de su paso por la tierra en la edad de las aguas.” **CORA, Maria. 1993:68**

En este mito, se explica la inundación primigenia que dio origen al Orinoco y al paisaje monumental de esta región. Los Tamanacos, regían el devenir de su existencia, guiados por las imágenes grabadas en la roca donde se hallaban inscritas las enseñanzas y hazañas de sus héroes culturales. Las sociedades prosperas, deben su bienestar económico y político a la fortaleza de su cultura, los pueblos que no poseen esta referencia ética cardinal, irremisiblemente se pierden en el laberinto de sus contradicciones y dudas, puesto que al reflexionar sobre si mismo sólo escuchan el sonidos hueco de una identidad confusa e indefinida.

En Caicara del Orinoco, algunos petroglifos se encuentran ocultos bajo las aguas del gran río, y solamente aparecen ante nuestros ojos en plena estación seca (febrero, marzo, abril), cuando las aguas del Orinoco descienden dejando al descubierto rocas profusamente grabadas. Varios conjuntos de petroglifos pueden observarse durante estos meses, y un cuidadoso análisis de su posición, nos podrá revelar su relación simbólica, astronómica y geográfica con otras figuras que se encuentran en tierra firme y pueden ser estudiados durante todo el año. También es muy probable que marcaran un tiempo del calendario ritual que estaba relacionado con las prácticas chamánicas ligadas a la simbología inscrita en los grabados.

Entre los conjuntos de imágenes que se ocultan bajo las agua del Orinoco en la estación lluviosa, destaca el denominado “la piedra de los tigres” donde encontramos varios jaguares de diversos tamaños y en medio de ellos, una imagen solar compuesta por diseños de gran riqueza simbólica, los bellos motivos geométricos que componen esta figura nos habla de la importancia que para su creados tenia este astro fuente de la vida. Los jaguares por su parte, se encuentran cuidadosamente trazados por líneas que revelan la inmanencia de su poder mágico, traído desde el mundo espiritual en un ciclo inagotable de viajes. Es como si durante la crecida del río, los jaguares permanecieran ocultos en un recóndito territorio subacuatico,



y como un chamanes, se sumergían a voluntad un misterioso más allá sobrenatural. De hocico del mayor jaguar Fig. 7 (Enrico Spini 1984), salen líneas que pueden representan el sonido de sus rugidos que resuenan en la selva como una analogía del trueno, manifestación atmosférica que en muchas culturas indígenas actuales es relacionado con este animal en tanto habita la dimensión celeste, y aunque podrían ser simplemente sus bigotes, la fuerza expresiva de esta imagen nos exige mayor esfuerzo interpretativo de sus posibles implicaciones mágico-religiosa. Las líneas trazadas por todo su cuerpo, ciertamente no concuerdan con las manchas punteadas de su camuflaje natural, quizás se relacionen con la pintura corporal que los piaches trazan en sus cuerpos cuando deciden asumir su forma animal, de manera tal que esos trazos, son una representación simbólica del poder espiritual de esa criatura, o del chamán que representa.

En el caño *Dariwa*, del Territorio Federal Amazonas, encontramos la representación de un chamán ancestral Fig. 8 (Antonio Pérez), cuyo cuerpo se encuentra trazado de líneas quebradas similares a



las que observamos en el jaguar de Caicara y en algunas mascararas Piaroa. El trazo geométrico de estas líneas y sus manos vegetales rodeadas por un aura mágica, dan a este personaje un aspecto de gran vitalidad orgánica, poseedor de un considerable poder espiritual. También sobre su cabeza, notamos un tocado o corona que definen su rango espiritual, este atuendo nos recuerda al que utilizan actualmente algunos chamanes, y muy probablemente sirve de modelo mágico para el chamán que intenta emular a este héroe mitológico.

“El *karatsü* (sombrero *Wayú*) representaría, por lo tanto, a *Juyá* (dios de la lluvia y del trueno) con su ojo (estrella Arturo) y su único brazo... la constelación de estrellas que lo relacionan con la Osa Mayor... en el cielo nocturno.” **PERRIN, Michel. 1993:232**

El *Warime* es un rito que los Piaroas celebran cada año, uno de los personajes principales de la ceremonia es *Reyo* Fig. 9, espíritu ejerce su poder sobre los animales al ser dueño de su misterio. *Reyo* “la abeja salvaje” aterroriza y bendice ostentando su inestable carácter a los mortales durante el rito. Su cabeza

en forma de panal, es elaborada secretamente por los hombres iniciados, en el interior de la choza sagrada, utilizando cera de abeja, diversas fibras y pigmentos vegetales. Las líneas que observamos en esta máscara son semejantes a los trazos que cruzan el cuerpo del jaguar de Caicara y el piache caño *Dariwa*.



El alma del chamán es capaz de desdoblarse asumiendo múltiples formas que para algunos pueblos se encuentran en relación a sucesos astronómicos que son utilizados como potenciadores de su poder. Según las creencias de los Yukpa, los *Tuanos* (sacerdotes) eran capaces de predecir los eclipses, para los Yukpas, estos fenómenos no son simples casualidades que despierten curiosidad, pues la conjunción cosmología de los astros, sumerge al mundo en el misterio de la magia. Cuando la luna se encuentra con el sol, los seres humanos se transforman en animales, las personas comunes y corrientes se convierten en animales mansos, como; perros, gatos, ardillas, aves, etc. Pero los Tuanos, saben de antemano lo que va a suceder, pintan su rostro con cenizas mágicas que llevan en una taparita secreta, y se convierten en Arawuacos, feroces jaguares que recorren la espesura del bosque, devorando todo a su paso para acrecentar su poder espiritual. SUÁREZ, Carlos. 1997: notas de campo.

Según algunas culturas indígenas la muerte amenaza al piache porque su alma se desdobla entre mundos haciéndose vulnerable, por eso se alimenta en la morada del trueno, consumiendo grandes cantidades de alucinógenos, y penetrando en la bóveda sacral de las transformaciones. Logra así comprender los misterios de la naturaleza, al ser imagen y semejanza de ella, o mejor dicho, al paulatinamente fundirse y hacerse uno con su incognoscible misterio. El chamán conoce a fondo el mundo sobrenatural, a donde viaja constantemente, para rescatar las almas robadas por los espíritus de la muerte, pero también conoce y es capaz de predecir los fenómenos naturales que amenazan el bienestar de su comunidad. El antropólogo colombiano Reichel Dolmatoff, nos presenta una descripción magistral que revela la esencia misma de la personalidad chamánica.

“Debe tener profundo interés en mitos y tradiciones tribales, una buena memoria para recitar largas secuencias de nombres y eventos, buena voz de cantor, y la capacidad de poder, durante horas, recitar encantaciones, en noches en vela precedidas por ayunos y abstención sexual... Pero ante todo, el alma del paye debe “iluminar”, su alma tiene que brillar con una fuerte luz interior, que haga visible

todo lo que esta en la oscuridad, todo lo oculto del conocimiento ordinario y de la razón. Esta luminosidad sobrenatural del payé se dice que se manifiesta cuando él habla o canta, o cuando explica las experiencias alucinatorias suyas o de los demás. En caso de que sus explicaciones parezcan oscuras al oyente, se dice: “su alma no se ve; no arde, no alumbrá”. Se piensa que esta emanación poderosa deriva directamente del sol y tiene un carácter marcadamente seminal. La energía del sol se transmite al paye en el sentido de que él mismo se convierte en portador de una fuerza que contiene componentes procreativos y fortalecedores”. **1978:82-83**

“es una actividad peligrosa tanto física como psicológicamente. Impone privaciones y agudo malestar, puede llevar a la postración completa y aún a la muerte. Un paye no “arranca” simplemente; siempre tiene un claro propósito, un interés apasionado por aprender más y más sobre las fuerzas que percibe en sus visiones y si, a veces, las emplea en causar mal a otros, los hace con la convicción de que esta reestableciendo el equilibrio que no se puede lograr con los controles sociales ordinarios.

No hay nada anormal psicológicamente en el payé. Parecen absolutamente libres de síntomas histerioides o epilectoides.... todos los payes que hemos conocido nos dieron la impresión de ser personas sobrias y cuerdas, y eran miembros del todo normales del grupo.

Lo que distingue a un payé de los demás es que es un intelectual. Como tal, no esta dado a la charla menuda, ni ha los simples placeres del hogar. Muestra tendencia a quedarse al margen de los demás, a callarse, y a abstenerse de conversaciones ruidosas y bromas pesadas. Hará paseos solitarios, murmurará ensalmos o estará sentado mirando fijamente en la oscuridad. Es una persona de una gran curiosidad intelectual; siempre está interesado en animales y plantas, en el tiempo, en las estrellas, en enfermedades, en cualquier cosa que, para los demás, es impredecible. Él es un humanista, interesado en las antigüedades “paganas” de su cultura; en mitos del origen, en sitios arqueológicos, en los nombres de lugares olvidados, y en relatos de migraciones legendarias; gozará en la compañía de otros hombres de similares inclinaciones y será un gran cuentista.

La fuerza motriz de su vocación es el interés realmente intelectual en lo desconocido, y ello no tanto con el propósito de adquirir poder sobre su gente, sino para la satisfacción personal de “conocer” lo que otros son incapaces de comprender.

REICHEL DOLMATOFF, Gerardo 1978:111-112

Pero el chamán también es un creador, y su aporté forma el basamento ético fundamental, que asegura el progreso de la cultura a la que por siempre pertenecerá su espíritu. El testimonio estético de su obra, se transmitirá de generación en generación hasta el fin de los tiempos, y ni la intolerancia ni la ceguera de quienes rinden culto a la muerte, podrá borrar la presencia trascendente de la música que compuso, ni los trazos que marcó en las piedras sagradas, donde dejo evidencia de su paso por el mundo.

Dioses solares y telúricos



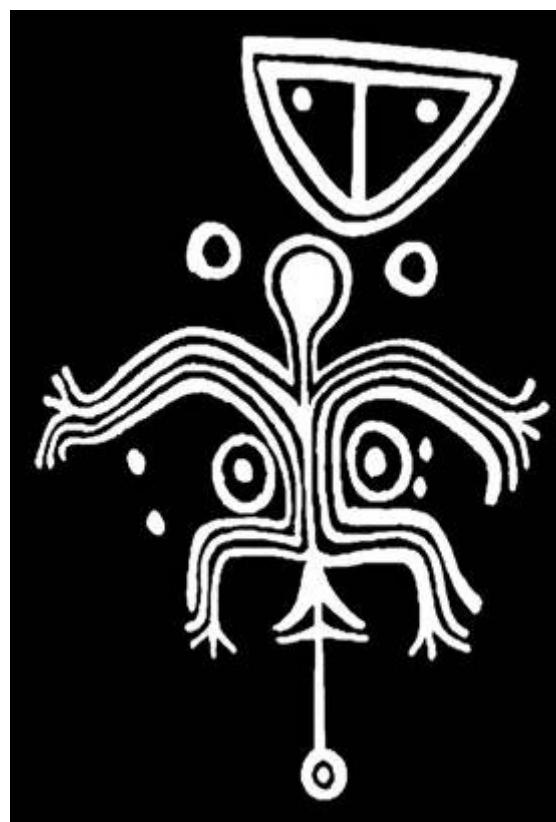
En el mito de la creación Guaraní, *Ñanderuvusu* el gran padre, hizo estallar un trueno inmenso para anunciar su aparición en medio de las tinieblas primordiales, luego avanzó en la oscuridad trayendo al sol como un corazón latiente en su pecho. Los murciélagos eternos, celosos de que su morada inmemorial fuera violada, lo golpearon con sus alas, pero *Ñanderuvusu* los espantó con una palmada de la que brotaron las estrellas; después colocó su vara sonajera fálica sobre la tierra, fijando los puntos cardinales para dar firmeza a lo creado.

Es notable la similitud de este mito, y el personaje del petroglifo Fig. 10, pues la imagen posee un corazón solar, un eje fálico y un círculo que resalta sus capacidades procreadoras, sin embargo, este petroglifo no es paraguayo, pertenece al sector los Yánez,

parroquia Carayaca, en el estado Vargas de Venezuela. Lo que se pretende sugerir estableciendo esta analogía, es que el grabado ilustra un mito de la cultura a la cual perteneció, y que las coincidencias que serán abordadas a continuación, prueban que existen personajes arquetípicos, con características similares en América.

En la amazonía de Colombia, se encuentran sitiadas las cataratas de *Nyí*, un lugar sagrado para la mitología del pueblo *Tukano*, allí podemos observar un petroglifo similar (11) al grabado en el sector los Yánez. Esta figura representa al padre sol, penetrando a la tierra madre para fecundarla y dar vida a los seres, pues para este pueblo las cualidades femeninas de la tierra son activadas por la luz seminal del dios solar.

“En el noroeste amazónico los indios señalan varios puntos donde tuvo su origen la humanidad... Todos tienen una cosa en común; se trata de grandes peñas o rocas situadas en grandes caídas de agua cubiertas por petroglifos antiguos... Los puntos se hallan



situados casi exactamente en la línea ecuatorial, y en este hecho reside la clave de la búsqueda del padre sol. Es en el ecuador donde los rayos del sol caen verticalmente sobre la tierra, o sea donde la vara sonajera fálica se sostiene derecha... en el centro del día.” **REICHEL DOLMATOFF, Gerardo 1978:143**

El sol es el centro de muchas creencias y religiones alrededor del mundo. Fue reverenciado por: egipcios, griegos, aztecas, mayas y muchas otras civilizaciones. El ascenso del hombre fue marcado por el culto solar, gran parte del patrimonio estético de la humanidad, gira en torno a la presencia vivificante de este astro fundamental.

Otro petroglifo de Venezuela, situado en la fila de indios, municipio Carayaca, estado Vargas, forma parte de un grupo figuras que se agrupa en toda la



superficie de una roca que he denominado “piedra de la mitología” por esta cubierta con varios personajes claramente definidos. Entre estos seres sobrenaturales destaca un que posee un claro carácter fálico Fig. 12, este personaje es muy similar al que encontramos en el sector los Yánez (10) y en las cataratas de Nyí (11). En la fila de indios, la figura es representada con líneas ondulantes, que parecen indicar que sus brazos son rayos

deslumbrantes y atronadores, que descienden de los cielos en días tormentosos, afirmando otra de sus particularidades, poder y la vitalidad espiritual.

Los seres sobrenaturales que se encuentran representados en estos petroglifos, prueban la autenticidad de esos lugares sagrados, donde los dioses y héroes culturales manifestaron su presencia y poder. Muchos de estos santuarios, se encuentran asentados en el territorio actual de algunos pueblos indígenas, estas comunidades mantienen en su memoria los relatos ancestrales que describen el significado de las piedras, y nadie mejor que ellos puede adentrarnos en su misterio. Reichel Dolmatoff recogió testimonios de los chamanes Tukanos del Vaupés, que prueban que los petroglifos encontrados en sus territorios, son fragmentos de mitos inscritos en la roca, y esas figuras que en un principio parecen caprichosas e inconexas, nos resultan del todo coherentes cuando el mito nos explica el significado profundo de su origen milenario.

“El acto incestuoso original entre el padre sol y su hija se había efectuado en las

cataratas Wainambi de Macu-Parana afluente del río Papuri, y los antiguos petroglifos que cubren algunas de las grandes peñas, representan las huellas de esa escena: dos depresiones o concavidades producidas por las nalgas de la muchacha, una cadena de agujeritos o "gotas" donde ella orinó, y otras varias señales dan fe del hecho. El sol se dio cuenta de su crimen y pronto la muchacha enfermó y comenzó a desmejorar. Dio a luz a su divino hijo, pero el infante murió, y así fue como la muerte llegó al mundo. El incesto había llevado a la muerte." **REICHEL DOLMATOFF, Gerardo 1978:139-140**

Estos testimonios nos dan luz sobre el posible significado de otros petroglifos, situados en zonas donde se ha perdido el contacto con las culturas originales. Este mito petroglifo nos relata sucesos cosmogónicos, pero sobre todo instituye la ley exogámica, estableciendo las pautas morales que rigen el comportamiento social del pueblo Tukano.

En Caicara del Orinoco encontramos una representación humanizada del sol Fig. 14 (Ruby de Valencia 1980). Su cabeza, irradia rayos de luz que en la esfera de los divino, contiene múltiples simbolismos y cualidades de carácter mágico ligadas a la vida orgánica y a



la inteligencia creadora. La vitalidad extática del pensamiento solar, se manifiesta en los espirales que forman sus ojos, los cuales indican un estado de concentración y poder espiritual superior. Los brazos se convierten en múltiples líneas que se despliegan como enredaderas vegetales semejantes a las que el propio sol despierta en la tierra cuando la fertiliza con su luz. En su pecho o estomago encontramos un círculo bien definido, que puede ser un símbolo de fecundación, similar al punto que encontramos en el petroglifo que será a analizado a continuación.



Por toda Venezuela, podemos encontrar esos dioses solares grabados en la roca. Entre Vigirima y Guacara en el estado Carabobo, se asientan los monumentos megalíticos del sitio denominado cerro pintado, en este parque arqueológico encontramos cerros de piedra colmadas de petroglifos, entre los que resalta un dios solar bellamente diseñado Fig. 15. Sobre él notamos lo que parece ser la presencia lunar humanizada o quizás un alter ego espiritual, y alrededor de su rostro otros círculos que pueden representar otros astros ligados a su mitología. Como en Caicara, la cabeza irradia emanaciones de luz y energía, sus ojos y boca están bien delineados, en su cuerpo, encontramos representaciones

simbólicas que encarnan los atributos de su poder. Entre ellos destacan líneas y espirales cortas que lo atraviesan horizontalmente, para los Guarekena este motivo simboliza a la mujer fértil y entre los Tukanos al útero femenino. La imagen contiene elementos de simbólicos de carácter masculino y femenino, atributos que el dios creador, se funden como poder único y complementario para da origen a la vida.

También podemos plantearnos la siguiente hipótesis, ¿Son estas representaciones solares y telúricas imágenes de chamanes mitológicos? ¿Ancestros que asumieron y personificaron el poder y las propiedades vivificantes del sol, y después de pasar por el mundo escenificando los prodigios de su espiritualidad creadora, transitaron por el lugar de la muerte permaneciendo en la memoria como dioses tutelares? Para muchos pueblos indígenas, los dioses mitológicos también eran chamanes extraordinarios, y en la actualidad, su presencia en la memoria, sirve como modelo e inspiración para los herederos de su poder. De tal manera, que las definiciones chamán ancestral y dios solar, no son contradictorias, sino complementarias en la esfera del pensamiento indígena.



En Puerto Carreño, a orillas del Orinoco en el estado Bolívar, encontramos un petroglifo Fig. 16 (Enrico Spini 1984) que marca una especie de axis mundi, o centro que da firmeza a quienes desean encontrar un punto de referencia cardinal para su periplo existencial.

Las representaciones axiales como el petroglifo (16), muy probablemente establecen lugares de observación astronómica, desde donde se pueden efectuar cálculos de los ciclos cosmológicos que incesantemente se repiten en la bóveda celeste. Las fases lunares, los eclipses, solsticios y equinoccios, la aparición de constelaciones y planetas como Venus y Júpiter, son sucesos cósmicos cargados de simbolismo para estos pueblos, y marcaban el paso de los días por fechas claves del calendario agrícola y ritual. Pero además, para estos pueblos los astros no son simples objetos; para ellos son seres sobrenaturales que forman parte de los mitos fundamentales, y su movimiento eterno sugiere el ritmo y la personalidad mágica de estos seres.

Entre los Pemones del macizo guayanés, en el estado Bolívar, existe la creencia de que Venus y Júpiter son las esposas de luna, una le da de comer y la otra le hace pasar hambre; y en el cielo, el mito se cumple, pues la luna siempre entra en conjunción con Venus cuando se encuentra poco iluminada (flaco) dado que este planeta tiene una órbita cercana al sol, mientras que Júpiter entra en conjunción con la luna cuando esta se encuentra llena (gordo).

La altamente desarrollada astronomía maya, establecía una cuidadosa descripción simbólica para cada uno de los días, de esta manera, el contenido de los códices o libros sagrados, permitía realizar predicciones muy exactas de las contingencias vitales, que afectarían a los seres humanos o a la sociedad en general en el futuro. Cada día del calendario maya, se encontraba marcado por la

influencia de un ser sobrenatural; y las fechas de nacimiento, signaban para siempre el destino de los mayas, ligando su carácter a la esencia simbólica de ese día. Esta civilización, poseían un zodiaco de 13 signos similar al occidental, pero solamente la constelación del escorpión coincide en ambos casos, el resto de



los signos comparten la siguientes correspondencias: una murciélago (Acuario), una tortuga (cinturón de Orión), un signo desconocido (Virgo), una serpiente (Sagitario), un cerdo (parte este de Leo), un jaguar (Aries), una guacamaya (Capricornio), un esqueleto (Piscis), la lechuza (Géminis), un ave (Libra), una rana (parte oeste de Leo). Muchos de estos animales y otros del amplio abanico de la fauna yucateca, se convertían en el alter ego o espíritu protector, estas almas “way” son un fenómeno natural y sobrenatural al mismo tiempo, y acompaña al hombre hasta el momento de su muerte cuando este animal-espíritu también muere en el mundo paralelo donde habita.

“Way, también expresa la idea de “transformación” o “embrujo”. A algunos hombres, entre ellos los chamanes, se les atribuye la capacidad de transformarse, por medio de ritos extáticos y del consumo de drogas, en animales cuyas cualidades adquieren (por ejemplo, poder volar como aves), aunque por poco tiempo. En la época clásica se asumía que los soberanos mayas disponían de este poder de transformación. Las ceremonias con que se celebraba el final de los periodos temporales importantes, acompañadas de sacrificios cruentos y danzas extáticas les ofrecía la ocasión de transformarse en un animal o ser sobrenatural. . . en los grifos se les designaba como encarnación del animal o del dios.” GRUBE, Nikolai. 2001:314

Los aztecas realizaban sacrificios humanos para alimentar al dios sol, y de esta manera sustentar el movimiento del astro rey en la bóveda celeste. La sangre era la sustancia sagrada fundamental de los rituales, y esa ofrenda preciosísima, emulaba los sacrificios realizados por los dioses, cuando ellos mismos ofrecieron su sangre para crear a la humanidad y al resto de los seres vivos de la naturaleza. El complejo simbolismo de estas liturgias, es producto de la evolución histórica del culto solar.

Es evidente que los dioses solares grabados en las rocas de Venezuela, eran reverenciados por pueblos que habitaban en las regiones aledañas a estos santuarios, y el calendario ritual marcaba las fechas precisas donde eran ejecutadas estas ceremonias del culto solar. No conocemos a ciencia cierta, la naturaleza litúrgica de estos ritos, pero si podemos afirmar, que el astro rey era venerado como una deidad fundamental de esas culturas.

Es oportuno dejar aclarar que los mapas celestes y zodiacos, no son privativos de las civilizaciones avanzadas como los mayas o los aztecas, en Venezuela, podemos encontrar que la cultura Yukpas de la sierra de Perijá, en el estado Zulia, posee un mapa celeste repleto de constelaciones, que encarnan a personajes de su mitología, las pléyades por ejemplo, son un nido con huevos de pájaro donde nacieron los gemelos mágicos, Tauro es Jacucha el esposo flojo de Kopecho la “rana-bruja”, el escorpión en el dueño de las enfermedades, y cada constelación

posee su nombre y significado. Algo similar sucede con la astronomía mítica de los Wayú, los Pemones y muchos otros pueblos de Venezuela; esto nos sugiere, que muchos petroglifos probablemente son mapas celestes, donde cada figura representa sucesos o personajes de un mito que se encuentran representados en el cielo por una o varias constelaciones, y llenan la noche con el vivo esplendor del patrimonio mitológico de estos pueblos.

En la fila de indios encontramos una piedra cubierta de dioses Fig. 17, cuyas figuras representan el misterio propio de su esencia mitológica. En primer termino, el un ente sobrenatural con orejas de trébol que parece estar observando y escuchando en la distancia, junto a el un personaje similar lo acompaña. Sobre ellos vemos trazos como serpientes y otros rostros cuadrados y circulares con características y trazos particulares. A un lado, la figura más compleja del conjunto, un dios que parece contener a otro, junto a otra pareja de rostros extraños.



A esta misma roca pertenece el personaje fálico de la fig. 12, que aparece en la otra cara de la piedra acompañado por otro dios y un rostro circular. Por sus características este conjunto puede ser denominado piedra de la mitología, pues contrasta con la piedra de los motivos solares que puede divisarse desde ella, donde dominan los diseños cosmológicos donde aparecen gran cantidad de soles y lunas (25 y 26).

Posiblemente, en el momento de su creación, existía correspondencia entre los personaje que observamos en “la piedra de la mitología” y ciertos conjuntos de estrellas en el cielo nocturno. Estas constelaciones serían una presencia viva de la

historia sagrada en la bóveda celeste. Cada pueblo, conforma su propio mapa estelar, tomando en cuenta los personajes de su mitología ancestral.

En occidente, las constelaciones toman su nombre de las leyendas de la Grecia arcaica, y de los Caldeos y Egipcios que crearon el zodiaco, como un conjunto de animales míticos que se alinean en la elíptica del transito solar por los cielos diurnos. Lo que en Europa se conoce como el cazador Orión, entre los Lacandones es un báquiro, entre los Yukpa es un jaguar colocado como puente sobre el río de la vía Láctea, entre los Ipuriná es un escarabajo, y para los Taulipang es un personaje mitológico con una sola pierna. Sin embargo, es oportuno tener en cuenta, que cada pueblo agrupa las estrellas de manera original, es decir, que cuando decimos que la constelación de Orión corresponde a “Tamekansatepe” el hombre de una sola pierna entre los Taulipang, entendemos que sólo es una parte lo que coincide con la constelación europea, pues este personaje mitológico se dibuja en el cielo, con la participación de varias constelaciones europeas: 1.- el cúmulo estelar de las pléyades, 2.- la cabeza de Tauro y 3.- el tronco y cinturón de Orión. Por esta causa, resulta muy difícil reconstruir los posibles mapas estelares contenidos en los petroglifos, pues los diseños, corresponden a la forma específica como sus artífices, entendían la disposición de los conjuntos estelares en la bóveda celeste nocturna.

Los petroglifos que expresan claras alusiones a manifestaciones solares y astronómicas, expresan estructuras de pensamiento que establecen formas de entender el espacio, nos cuentan como estas culturas entendían su posición en el universo en relación con los astros divinizados en el mito. Por ejemplo, en occidente el símbolo de la cruz fue tomado el pensamiento cristiano como representación del sacrificio sagrado; pero en realidad, este símbolo tuvo su origen en un pasado inmemorial, que los relacionaba con un mándala ordenador de nuestra situación cósmica, marcando un centro desde donde parten cuatro líneas que definen los puntos cardinales de orientación, vemos entonces, que en el pensamiento cristiano ambos significados se funden en uno haciéndose complementarios. Pero los *Suñi* (pueblo aborigen norteamericano), van más allá en su interpretación del simbolismo de la cruz, agregando tres puntos de referencia cósmica a los cuatro cardinales; el Cenit (lo alto), el Nadir (lo bajo) y el centro referido a nuestra conciencia. Este tema del pensamiento cosmológico sagrado, es tan extenso como el firmamento mismo, y la dificultad radica en la síntesis.

Los estudios adelantados sobre la etnoastronomía y la arqueoastronomía alrededor del mundo son innumerables. Levi Strauss, analiza la enorme riqueza de la astronomía americana en su libro “mitológicas”, donde le dedica un capítulo que denomina “la astronomía bien temperada”. Otros investigadores como:

Theodor Koch - Grünberg, Anthony Aveni, Harry Marriner, Michel Perrín, entre muchos otros, han realizado aportes fundamentales en esta área de estudio, que se revela de importancia capital para la comprensión de los contenidos simbólicos inscritos en los petroglifos.

Cosmologías

Los movimientos de la bóveda celeste, son una guía fundamental, para el desenvolvimiento y la trascendencia de los pueblos que viven en contacto con la naturaleza. Por esta razón, muchos petroglifos se encuentran alineados con otros puntos de referencia, que permiten calcular el transito de los astros por el firmamento, de esta manera, algunos grabados se convierten en calendarios de piedra. Quizás para quienes viven en las grandes ciudades, resulte difícil imaginar las importancia de la astronomía para estos pueblos, pues la luz nocturna satura la atmósfera de los entornos urbanos, impidiéndoles contemplar las profundidades de la noche, y aunque su concierto de gemas brillantes se encuentra oculto tras un velo opaco, esta inmensidad fue tierra fértil, donde germinó la imaginación de los artistas que grabaron las piedras, estableciendo una interrelación cotidiana con el universo, y atreviéndose a asomarse en el abismo de su misterio.

En el estado Carabobo, encontramos un santuario arqueológico entre Guacara y Vigirima, el sitio denominado “cerro pintado”, en ese lugar, observamos construcciones megalíticas y rocas de gran tamaño, que se encuentran repletas de petroglifos Fig. 18, estas imágenes pueden ser de constelaciones, que encarnan a los seres mitológicos de la cultura que edificó este lugar extraordinario.



Sin embargo, no poseemos pruebas concluyentes de que exista esta correspondencia entre grabados y constelaciones, pero es muy probable que las rocas sean un gran libro que relata mitos fundamental de esta cultura, sin estar en relación con el cielo estrellado. Sin embargo, es oportuno afirmar que casi siempre, la mitología de los pueblos esta firmemente encadenada a sus mapas estelares.

Notamos en este petroglifo la presencia de: 1.- varios rostros, que pueden aludir a varios personajes sagrados; 2.- puntos, que acaso sean ser estrellas importantes; 3.- espirales y líneas concéntricas estilizadas que quizás aluden a formas de pensamiento, o las imágenes alucinatorias del mundo sobrenatural habitado por los espíritus primordiales.

En el futuro, arqueólogos y antropólogos expertos en astronomía, podrán descifrar gran parte de los significados que encierran estos lugares. Pero para ello, será fundamental estudiar los hallazgos arqueológicos encontrados en la zona, así como la mitología, recogida por viajeros y cronistas entre sus habitantes históricos, y por otro lado, un conocimiento profundo de las constelaciones, el funcionamiento de los ciclos solares, lunares y planetarios, para así realizar observaciones a lo largo de un año, y comprender la forma como estos pueblos organizaban su calendario agrícola y ritual, pues su desenvolvimiento como sociedad se encontraba profundamente encadenado a estos ciclos.

En los petroglifos encontramos representaciones cosmogónicas de gran belleza en los diseños contenidos en la Fig. 19, que formaba parte de un grupo de tres se encontraban en la fila de las llanadas, concretamente en el Cambural de los Yánez, municipio Carayaca del estado Vargas. Los otros dos petroglifos fueron destruidos por maquinarias que construían una vía de penetración agrícola. Afortunadamente, este petroglifo fue removido de su posición original, y llevado



a la biblioteca central de la Universidad Central de Venezuela por miembros del

grupo “Gaspar Marcano”. Hoy en día, mucha gente puede contemplarlo, pero al extraerlo de su lugar original, se pierde la posibilidad de estudiar las posibles alineaciones astronómicas y su relación con los otros petroglifos que se encontraban a su alrededor.

En este petroglifo (Fig. 19), encontramos figuras que muy probablemente son representaciones cosmológicas, si colocamos un mapa de estrellas sobre este diseño, notamos su coincidencia con un grupo de las constelaciones, que en Occidente se conocen como: **a.- Capricornio** (1) “líneas de una espiral cuadrada a la que se le ha desgastado una parte”, **b.- Sagitario** (2) “figura antropomorfa sobre cuya cabeza vemos punto líneas y círculos” nótese que esta figura se encuentra unida a la espiral cuadrada y al jaguar que describimos a continuación, **c.-Tronco y cola de Escorpio** (3) “en occidente, la estrella roja Antares (*) es el corazón del escorpión, pero para estas culturas, representaba la cabeza de un jaguar, y su cola enrollada, corresponde con la ponzóna del artrópodo”, **d.- Parte delantera del Escorpio, Libra y Virgo** (4) estas tres constelaciones se funden para formar una figura muy estilizada, probablemente, sea un pájaro o un reptil con características humanas. Nótese además, la presencia de espirales precisamente en septiembre, octubre y noviembre, meses en los que el sol pasa por las constelaciones estudiadas, y donde el huracán castiga al Caribe con su presencia aterradora. Por toda esta zona, encontramos estas correspondencias entre las figuras helicoidales y el huracán.

“El simbolismo de la espiral esta expresado artísticamente en el templo de las meditaciones de Copan; el huracán que revoluciona, o la corriente que mueve los cielos y los astros.” **ORTIZ, Fernando 1947:???**

En Ainsuca Sasaima, Cundinamarca, Colombia, Fig. 20 encontramos una espiral idéntica a la del petroglifo (19), la cual según los investigadores indica un punto de observación del transito del sol por el solsticio de invierno. Como analizaremos más adelante, muchas espirales grabadas en las rocas de América, son utilizadas para marcan sucesos astronómicos fundamentales.

“La aparición y desaparición periódica de ciertas constelaciones según las estaciones, y los movimientos rotatorios de la vida cósmica fueron observados desde tiempos remotos, pues ellos regulaban la navegación, la pesca, la caza y las faenas agrícolas.” **ORTIZ, Fernando 1947:???**





tado de Vigirima, como las figuras 21 y 22, por los investigadores, y aunque no existen cumplido esa función, es muy probable que así cronológico de este conjunto megalítico. Si bien ar para ser un calendario en el sentido en el de, debemos interpretarlas partiendo de que nta de organizar y entender el tiempo. Este un punto del cerro, desde el que puede odo el año. Por otro lado, notamos que esta roca, aislada de las amplias superficies ncuentran en la cima del cerro, donde ser representaciones de dioses, espíritus a posición solitaria de "calendario", puede l transito solar, y las paredes profusamente facilita la memorización de las constelaciones. os de estas comunidades, parados frente a las

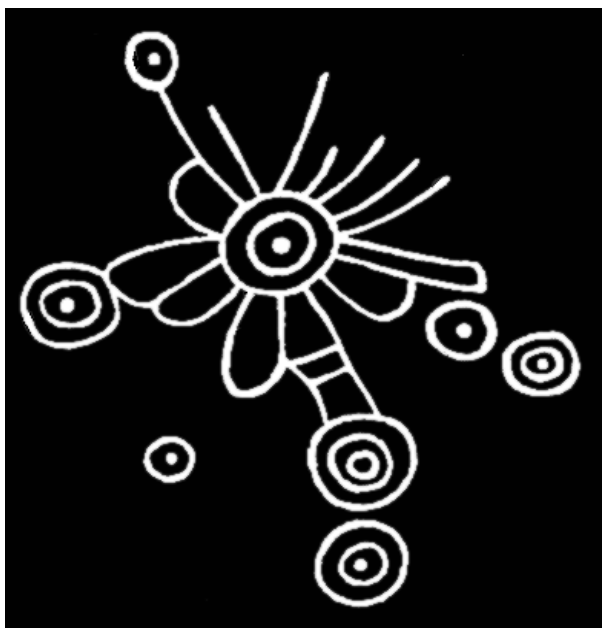
pedras explicando a los iniciados, el significado de todos y cada uno de los detalles representados en la roca. Aunque algunos parezcan aislados y carezcan de sentido para nosotros, en realidad, todos, hasta el mas pequeño detalle, formaban parte de de su tradición milenaria, como un inmenso libro inscrito en la dureza testimonial de la piedra.



Los seres humanos nos hemos maravillado durante siglos, contemplando los astros que pueblan la bóveda celeste; un gigantesco reloj, preñado de estrellas y planetas, que marcan los ritmos de nuestra existencia. Por alguna razón misteriosa, estos cuerpos celestes se conectan con nuestra psique, su movimiento rigen los ciclos de la vida, y para los pueblos que habitan en contacto pleno con la naturaleza, es indispensable conocer estos cambios, pues de ello depende su sobrevivencia como pueblo. Un cálculo acertado del periodo de lluvias, permite estructurar el calendario agrícola, para asegurar el éxito de las cosechas.



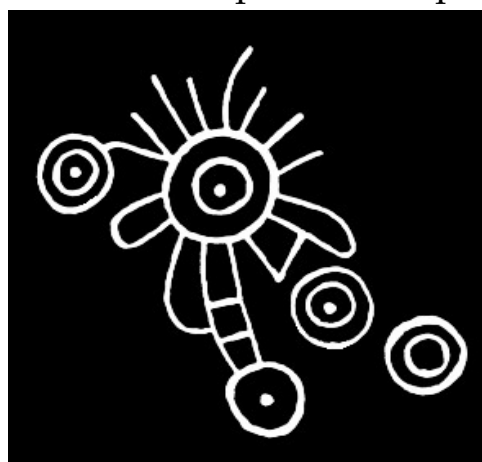
En casi todas las culturas del mundo, los astros principales, están relacionadas con el mito que explica el origen del mundo. En el Popol Vuh, los gemelos-brujos se transforman en el sol y la luna después de vencer a los señores de la muerte. Estos relatos contienen además mensajes que rigen el comportamiento moral de



estas sociedades, en el capítulo anterior, reseñamos el mito del origen de las estrellas entre los Yukpas, un pueblo de cazadores y agricultores que habitan en la sierra de Perijá al oeste del estado Zulia. Los antiguos Yukpa, observaban el cielo desde una antigua construcción de piedra que edificaron en las montañas; ese lugar en las profundidades de la sierra, marcaba un punto de referencia cardinal donde el movimiento del sol era estudiado. Los solsticios y equinoccios, eran definidos por el sol cuando se ocultaba en las montañas sagradas, ese conocimiento era fundamental para definir su calendario.

Las representaciones cosmológicas son un tema recurrente de los petroglifos, en la figura 23 y 24 encontramos al sol y la luna como astros principales de un conjunto de círculos. (Ruby de Valencia 1984). El sol ocupa el centro de una composición solidamente establecida, rodeado de círculos concéntricos de gran belleza, pero incapaces de irradiar la luz que propagar el astro rey.

Una posible interpretación de este diseño, nos sugiere que puede ser una representación donde la luna y varios planetas rodean al sol. Notamos que la figura 24 posee cinco círculos, resultando muy similar en su estructura fundamental al petroglifo (23), aunque este, posee tres círculos más en su diseño. En ambas imágenes, el sol se encuentra unido a algunos círculos por líneas, que puede indicar la relación de sol con los astros más importantes: la luna, Venus, o Júpiter. Aunque una conjunción estelar de esta naturaleza es extremadamente ocasional y no podría ser observada por la luz del sol; podemos deducir que se trata de la relación de los astros en el sentido de su parentesco cosmogónico, y no de una posición astronómica descriptiva exacta.



Otro aporte fundamental para la comprensión de los grabados, deviene de la utilización de motivos que aparecen en las alucinaciones chamánicas por el uso de plantas psicoactivas. Con el paso de los años, los contenidos culturales son simbolizados en esas imágenes, que aparecen en el cerebro del chamán en estado de trance iluminado.

"elementos luminosos geométricos tiene una base neurofisiológica y técnicamente se designan (por los fisiólogos, JRA) como 'fosfenos'. Consisten en sensaciones luminosas que aparecen en el campo de visión, independientemente de una luz externa, es decir, son producto de la autoiluminación del campo visual y se producen en el cerebro." **REICHEL DOLMATOFF, Gerardo. 1985:293**

Los fosfenos suelen presentarse como figuras geométricas y círculos concéntricos, tal como el motivo más recurrente en este petroglifo (23 y 24), y puesto que es un fenómeno lumínico producido en el cerebro, no podemos extrañarnos de que estas figuras sean relacionadas con el sol y las estrellas que brillan con luz propia en la bóveda celeste.

El profesor Domatoff, nos relata su experiencia directa de los efectos psicoactivos del Yagé (enredadera amazónica), cuando participó en una ceremonia celebrada por los Tukanos.

"la persona percibe un gran número de pequeños elementos brillantes, de forma geométrica, tales como estrellas, puntos o líneas que aparecen súbitamente sobre un fondo oscuro, moviéndose como en un calidoscopio. Son formas a veces parecidas a espirales, a flores o plumas, a cristales, todo con una marcada simetría bilateral. Hay motivos de enrejados, de círculos concéntricos o de hileras de puntos luminosos" **REICHEL DOLMATOFF, Gerardo. 1985:293**

Estas figuras que se encienden en el cerebro en determinadas circunstancias, son comunes a todos los humanos; pero sin el sustento de la tradición, son



imágenes huecas y sin contenido. Para el iniciado, son recipientes plenos de significados, que durante generaciones se han ido llenando, para conformar una densa red de relaciones simbólicas.

Las figuras grabadas en las piedras, son representaciones visuales de un poder tremendo, que el chamán-artista intenta enriquecer con las alucinaciones que le son reveladas en sus viajes,

experiencias visionarias e indagaciones oraculares. Por otro lado, la herencia patrimonial que se enciende en su intelecto, es moldeada por su temperamento particular, la cual da origen a formas de expresión estética originales; es por esta razón, que ciertos grupos de petroglifos manifiestan analogías estilísticas en su trazo y motivos, y se puede reconocer en ellos el sello personal de su creador.

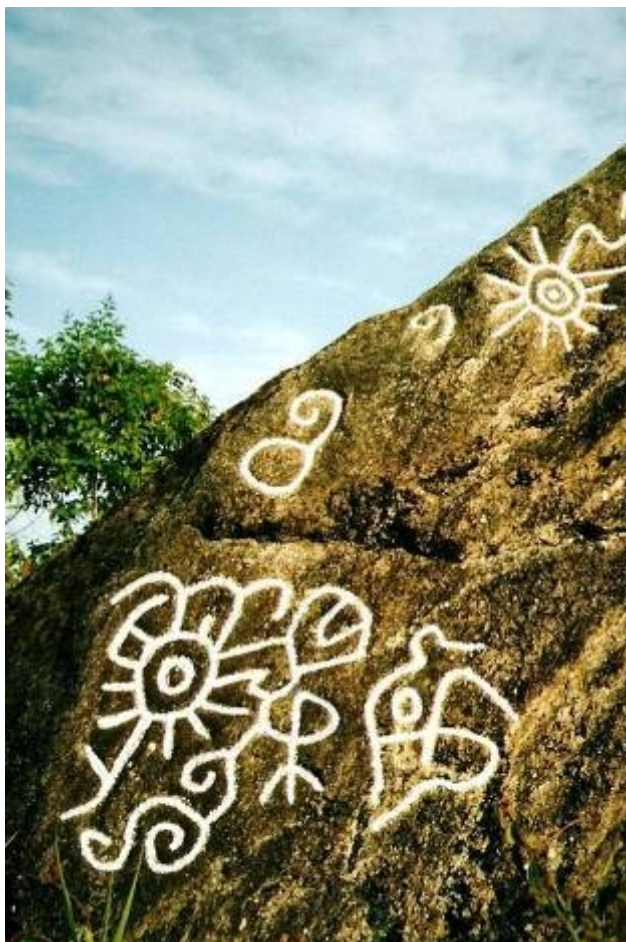
En la fila de indios, municipio Carayaca del estado Vargas, encontramos un conjunto de petroglifos de extraordinaria belleza e importancia. En este conjunto destaca "la piedra del jaguar, la luna y la muerte" (Fig. 5) Y "la piedra de la mitología" (Fig. 17), desde



esta roca, puede observarse “la piedra de la astronomía” Fig. 25-a y 26, en este megalito, los motivos astrales cubren la mayor parte de la superficie de la roca, los diseños principales se encuentran dedicados al sol, o la relación de este astro con los cuerpos celestes menores. El carácter de estos diseños, nos sugieren que esta piedra marca un punto de referencia astronómica para la observación del transito solar por la bóveda celeste.

En las representaciones cosmogónicas marcadas en la superficie de la “piedra astronómica”, es muy característico encontrar que los astros o personajes astromorfos, siempre están unidos entre si con líneas que sugieren una estrecha relación. (fig 6, 25-a, 25-b, 25-c, 27). Este fenómeno no se observa en “la piedra de la mitología” (Fig. 17), donde los personajes ocupan cada uno su espacio, en “la piedra astronómica” las líneas que unen cada grupos de astros, son como una especie de cordón umbilical que los mantiene atados a pesar del movimiento indetenible de la mecánica celeste.

Este conjunto de petroglifos, se encuentra rodeado por altas montañas, en valle en el centro del cual se levanta un cerro alargado denominado fila de indios. El paisaje que enmarca a este santuario, es sobrecogedor por la inmensidad que desde el puede divisarse, su posición sugiere alineaciones astronómicas con otros petroglifos o con los picos de las montañas que rodean el lugar. Muy



probablemente, muchos otros petroglifos podrán ser descubiertos en el futuro, estudiando el curso de estas alineaciones cosmológicas.

Las figuras solares que aparecen en la “piedra astronómica”, son revestidas con líneas estilizadas que las cargan de fuerza espiritual, estos diseños expresan el carácter orgánico de la energía que mantiene la vitalidad de los seres vivos. Pero también se relacionan simbólicamente con la luz interior del chamán, cuyos poderes espirituales para muchas culturas proviene directamente del sol.

La complejidad de las figuras representadas en la “piedra astronómica”, nos hace pensar en un elaborado calendario que marcaba las fechas fundamentales de este pueblo. La vida espiritual y material de esta cultura, era controlada por un sistema que computaba

el paso de los días. Este calendario al indicar el inicio y fin de las estaciones, permitía vigilar su influencia sobre la agricultura, la pesca, la caza y la recolección, y marcaba las fechas del año en las que se celebraban las ceremonias religiosas. Es evidente, que la vida cultural de este pueblo, era conocida hasta sus últimos detalles por el creador de los petroglifos.

Notamos que los conjuntos de litgrabados ligados al culto solar, como: “piedras pintadas” en Vigirima, o “piedra astronómica” en fila de indios, se encuentran asentando en conjuntos rocosos, que ocupan un centro desde donde se puede realizar observaciones en un radio de 360 grado. Por esta razón, el paisaje desde estos santuarios se manifiesta en toda su inmensidad, y ciertamente este hecho no es casual, pues las rocas marcaban puntos precisos, que permitían establecer el calendario fundamental que propiciaba la existencia de estos pueblos.



En Vigirima Fig. 28, el significado de la mayor parte de los alineamientos megalíticos permanece aún en el misterio. Igual sucede con los litgrabados solares, que se encuentran a orillas del Orinoco, en Puerto Carreño y la Encaramada, donde la inmensidad del paisaje nos sugiere insistentemente que son punto de observación astronómica.

Para las culturas que basan su sobrevivencia en el análisis de los ciclos astronómicos, la observación es fundamental para establecer el cómputo de estos movimientos incesante. Los pueblos que viven sumergidos en el paisaje natural,

fuera de las ciudades saturadas de fluorescencias eléctricas, suelen desarrollar el sentido de la vista, hasta llevarlo a niveles sorprendentes.

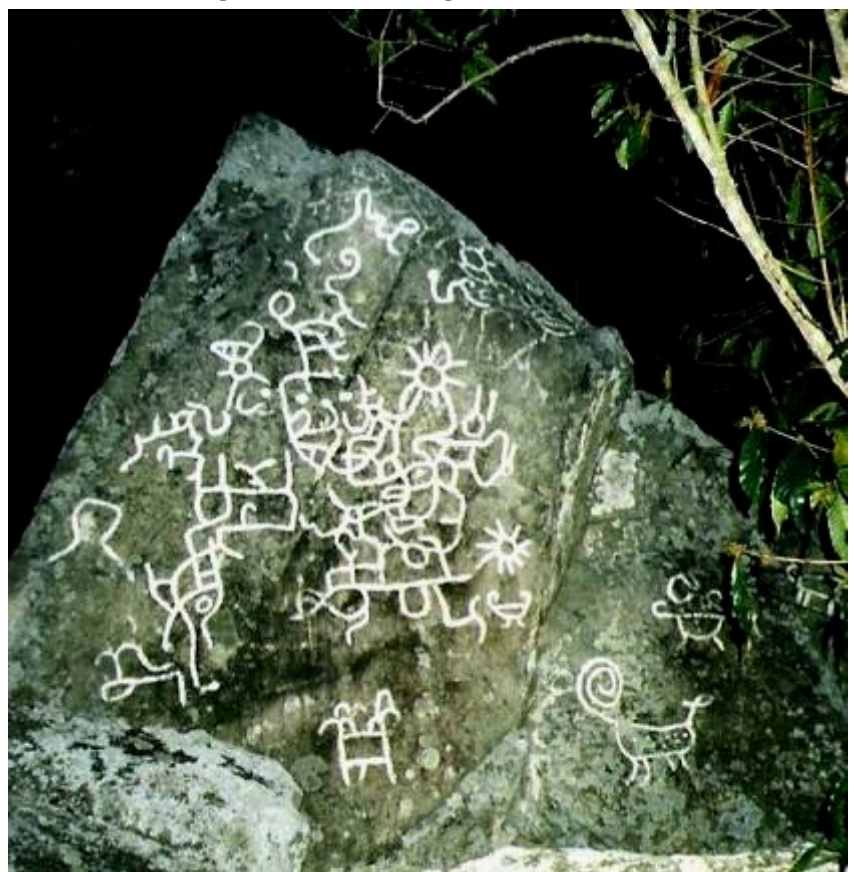
“La constelación del cuervo desempeña en la cosmología de las caribes de Guyana un papel importante pero oscuro. Su orto matutino coincide con la pequeña estación seca, pero su culminación diurna anunciaba el fin de este mundo y el nacimiento de uno nuevo.

La agudeza visual de los indígenas es muy superior a la nuestra, así entre los Bororo se ha señalado que son capaces de señalar la posición del planeta Venus en pleno día.” LEVI STRAUSS, Claude. 1964:???

Esta cita del profesor Strauss, nos recuerda una representación Azteca, donde se puede observar a un astrónomo sentado en un templo, que extiende los ojos fuera de su orbita, para sumergirlos en un mar de estrellas que escruta extasiado.

Algunos diseños cosmogónicos, a menudo parecen como estructuras confusas o aleatorias saturadas de líneas, sin embargo, estas imágenes posiblemente son una visual simbólica de la bóveda celeste, cubierta de estrellas y planetas en constante movimiento. En la noche más clara, es tal profusión de estrellas, que hasta el reconocimiento de las constelaciones se hace difícil; la vía láctea inunda el cielo como un río de luz, acrecentando la agudeza perceptiva del chaman astrónomo, que alucinado contempla el abismo de la noche.

En el sector los Yánez, de la parroquia Carayaca, en el estado Vargas, se encuentra una roca donde observamos una profusión de líneas en extremo complejas Fig. 27a, en ella se reconocen con claridad cuatro soles, que también pueden ser estrellas o planetas de gran magnitud. Estos astros brillantes, se encuentran unidos al laberinto, por líneas que comunican su energía al complejo tejido de formas cosmogónicas o alucinatorias, que el artista plasmo como testimonio de sus visiones. A un lado, podemos notar



la presencia de tres jaguares que se agrupan junto a la maraña orgánica del diseño central, y seguramente, si realizamos un análisis riguroso, podremos descubrir otros elementos figurativo en el laberinto de trazos.

Este petroglifo se asienta en un conjunto rocoso natural, que seguramente fue escenario de rituales y prácticas chamánicas, la disposición de las grandes piedras que conforman este lugar, posee un encanto especial que fue determinante en su escogencia como lugar de culto. En este santuario, también se pueden observar dos tumbas rectangulares de piedra (27b), las cuales, seguramente ocultan los



restos de un alto dignatario de la comunidad que en su honor las construyo, y quizás sea un atrevimiento, pero, quien puede negar que los huesos que reposan en estos recintos líticos, no pertenecieron al artífice de los grabados, un prestigioso chamán y líder de este pueblo.

Es oportuno comentar, que además de las tumbas y el grabado (27a), en este santuario se asientan también los petroglifos (4, 10, 29, 33, 35 y 38). Seguramente, si estudiamos concienzudamente su posición y contenidos, encontraremos que entre ellos existe una coherencia de significados que los une en un mismo discurso ritual.

Espirales

Este es uno de los motivos que aparecen con mayor frecuencia, en las rocas grabadas de Venezuela; el espiral, es una forma universal que se encuentra en las galaxias, en las plantas, en el viento y en los caracoles marinos, en el agua y en cientos de expresiones simbólicas del hombre. En la naturaleza inorgánica, rige el movimiento entorno a un eje que se concentra sobre si mismo; en la biosfera representa el desarrollo paulatino de la vida, que evoluciona de lo simple a lo complejo. Y en el campo de la espiritualidad humana, sirve de recipiente donde la cultura atesora múltiples significados. En el sector los Yánez, de la parroquia Carayaca, encontramos la Fig. 29, en la que pueden observarse tres espirales junto a líneas laberínticas, y un número considerable de puntos que pueden ser estrellas, incluso varios de estos puntos se encuentran en el interior de las espirales. En algunos sectores del cielo nocturno, encontramos grupos de estrellas que se agrupan formando torbellinos de luz.



Las imágenes y los sonidos sagrados, son formas de expresión a través de las cuales, los pueblos resuelven sus dilemas de identidad; toda forma artística creada por el hombre, se convierte en un punto de referencia para la evolución histórica de las sociedades. Pues las coordenadas espirituales que marca el patrimonio simbólico de cada pueblo, les permite enfrentar sus derroteros, con la fortaleza y el apoyo que brinda la identidad.

“Los símbolos de trascendencia señalan hacia la necesidad del hombre de liberarse de todo estado del ser que es demasiado inmaduro, demasiado fijo o definitivo.” **JUNG, Carl Gustav. 1974:???**

Los numerosísimos estudios realizados sobre esta enigmática figura, revelan que en ella se concentran múltiples significados, entre los que destaca; 1.- el tiempo, que transcurre como la línea helicoidal, que gira entorno a si misma mientras se cumple el transito de los astros por la bóveda celeste; 2.- las fuerza generativas de lo orgánico, que se desarrolla y crecen como una rama de helecho que emerge hacia el sol, o un organismo que se va haciendo complejo a través del

periodo de gestación; y 3.- el espíritu y la palabra, que muchas veces se representan en los códigos, como espirales que salen de la boca de chamanes extáticos, mientras entonan sus recitaciones mágicas.

Ciertamente, si asociamos los surcos de esta figura con la idea de crecimiento, lo más lógico es pensar que el trazo se realiza de adentro hacia fuera; pero, que tal si lo relacionamos con un proceso de internalización reflexiva, que asumen quienes persiguen la espiritualidad en el auto-conocimiento, entonces, nos tenemos que imaginar que el trazo va de afuera hacia adentro.

El huracán

La espiral concentra innumerables significados, en el hermetismo de su inagotable interioridad. En la Fig. 30, del conjunto megalítico “cerro pintado” en Vigirima, notamos la presencia aislada de este caracol, que presenta la particularidad de un trazo doble. Y lo denominamos “caracol”, porque precisamente nos recuerda la interioridad de este molusco, que se desarrolla



siguiendo un patrón geométrico helicoidal. Algunos antropólogos, afirman que las montañas de esta zona, eran una ruta de paso para el comercio de la sal y otros productos desde la costa, no dudamos que los habitantes prehispánicos de esta región, también comerciaron con el “*Strombus gigas*”, un caracol gigante, que al morir aportaba su dura concha, para la elaboración de un objeto sonoro que encontramos disperso por todo el caribe, y que se encuentra relacionado con el

viento tormentoso por sus cualidades acústicas. En Mesoamérica, era un instrumento musical sagrado, relacionado con Kukulcán, el temido dios huracanado, que en ciertas fechas del calendario, azotaba a los pueblos caribe con su presencia aterradora.

Entre los indios de Cuba los guamos (Botutos) eran colocados en los techos de las casa o bohíos, como un simbolismo religioso del dios de las tormentas, el dios Jurakán, que de tantas prominencia fue en aquel panteón. . . .

Ante todo, las grandes conchas de los conivalvos evocan el viento por los ruidos que producen. Ruidos internos y externos. Si en cualquier momento se aplica al oído la concha vacía se escuchará siempre un ruido, por la natural resonancia de su interioridad helicoidal, como eco de un remoto oleaje marino o de

una tempestad bufante y tronante en la lejanía. **ORTIZ, Fernando. 1952-55: 315 V**

El antropólogo cubano Fernando Ortiz, escribió un extenso libro sobre las simbologías del Huracán y los espirales, un dios de la América antigua, al que se le rendía culto en esta zona por razones climatológicas obvias. Los brazos de la tormenta, giran arrastrando todo a su paso, su presencia es temible tanto en sus manifestaciones sonoras como visuales, mientras el rayo cegador se precipita hacia la tierra atravesando el diluvio, el sonido nos traspasa, y el viento nos arrastra, señalándonos lo insignificantes que somos ante estos fenómenos atmosféricos.

El espiral, no sólo simboliza al viento en América, en Oceanía el dios de las tempestades de los maoríes, se caracterizaba por tener todo el cuerpo tatuado con estos signos helicoidales; y en China y Japón, los espirales representan torbellinos que levantan las alas de un enorme dragón, que asciende a los cielos desatando y truenos, vientos tormentosos y torrenciales aguaceros. En el antiguo testamento leemos el siguiente pasaje:

“Jehová es tardo en la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. Jehová marcha en la tempestad y el remolino, y las nubes son el polvo de sus pies” **Nahum 1, 3.**

En Chichen Itza, Yucatán, el edificio denominado “el caracol”, era un observatorio semejante a un enorme *strombus gigas*, que marcaban los puntos cardinales entorno a los que se arremolinaban los vientos. Su escalera helicoidal ascendía hacia puntos de observación estelar, sus ventanas y estructura interna se encuentran alineadas con más de 20 sucesos astronómicos conocidos: sus ventanas señalaban hacia los solsticios y equinoccios, así como las posiciones claves del movimiento de la luna, Venus y otros planetas, que regían su destino como dioses, y poseían un inmenso poder sobre la vida y la muerte.

“En los cielos de América estaban los grandes personajes mitológicos dando vueltas, como arrastrando tras de si toda una procesión de entes celestiales.”
ORTIZ, Fernando 1947:???

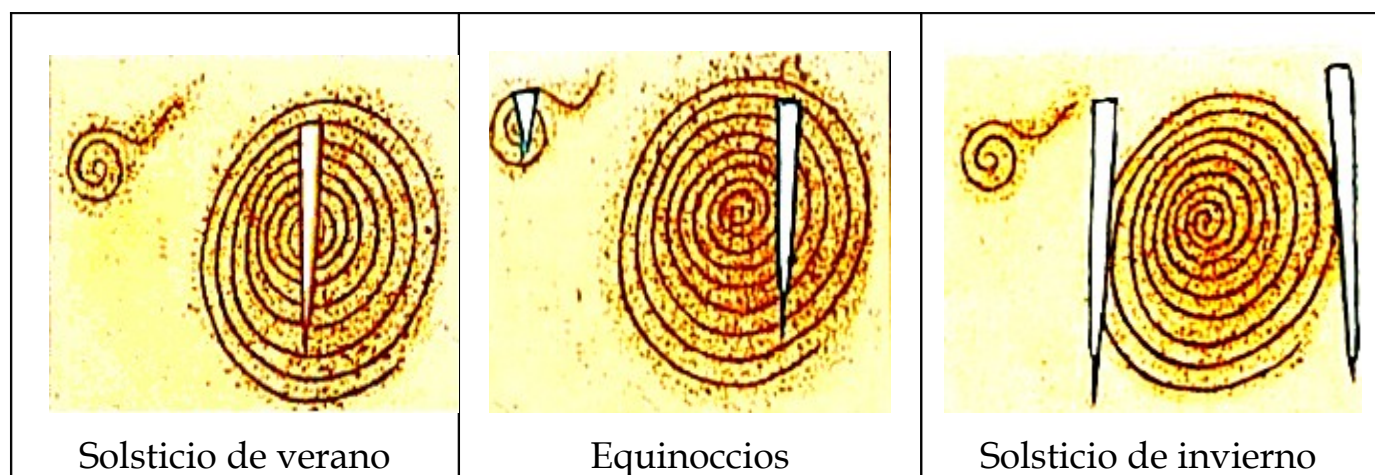
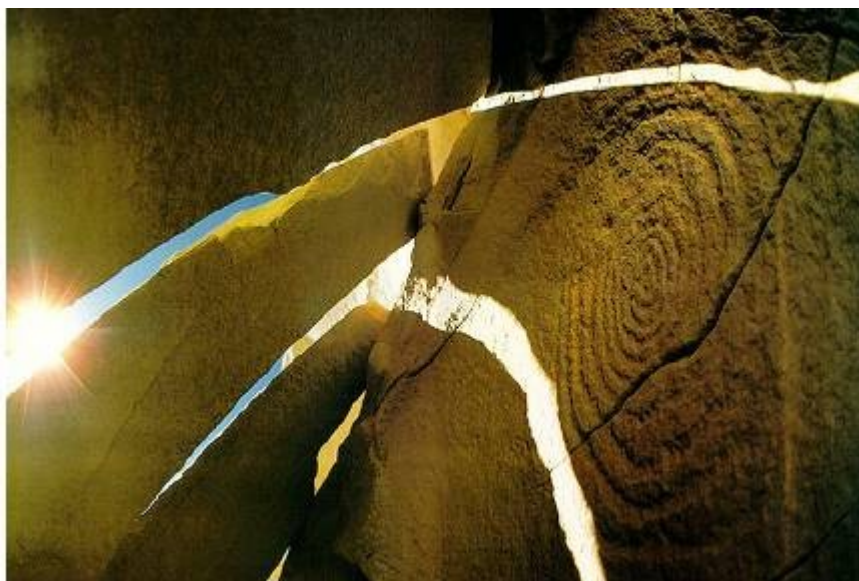
Como ya se explico anteriormente, el simbolismo del caracol marino esta ligado en mesoamérica y el caribe con Kukulcán, pues en muchas pinturas lo vemos saliendo de un *strombus gigas* con el trueno en sus manos, o en otros casos, se le representa con espirales saliendo de su boca, para simbolizar las palabras mágicas que nacía de su poderoso pensamiento.

Como se explico anteriormente, la concha del *strombus gigas* se utiliza en la construcción de una trompeta natural, que cumple funciones rituales y de

comunicación, por la riqueza y potencia de su sonido. Muchas evidencias etnográficas y arqueológicas encontradas en el caribe, prueban que este fue un instrumento ampliamente utilizado en la región. Esta herencia prehispánica, permanece activa en muchas manifestaciones de Venezuela, como la romería de pastores en Borbusay, la fiesta de San Jerónimo, también entre los indígenas Yekuana del río Caura, y en los golpes de tambor en honor a San Juan Bautista de la población de la Sabana, estado Vargas.

Cálculos astronómicos

En muchos lugares de América, las espirales son utilizadas para calcular el paso del tiempo, marcando puntos de observación de transito solar por los solsticios y equinoccios. En Norteamérica, se asientan varios observatorios de este tipo, entre los que destaca, un petroglifo de gran tamaño realizado por los astrónomos del pueblo Anasazi, hace más de 800 años. En la cima de Fajada Butte, una montaña situada en el cañón Chaco de Nuevo México, encontramos dos espirales: una grande de nueve ciclos, y otra pequeña. Ambos litograbados, se oculta bajo tres enormes lajas de piedra, entre ella se cuelan rayos de luz en forma de puñales, que marcan en la superficie del petroglifo, el paso de las estaciones en el calendario anual. Fig. 32a y 32b.



Los Dakota, también utilizan el espiral como una forma para calcular el paso tiempo, y en Colombia y Venezuela, son numerosos los petroglifos en espiral que se utilizan para marcar y realizar cálculos astronómicos, como las figuras. 16, 20, 21) en Carayaca, Puerto Carreño y Vigirima.

Es natural que se relacione al espiral con el tiempo, por la forma como se transcurre el trazo de esta figura; que desde un punto de origen, va creciendo o decreciendo, mientras se pliega sobre si mismo con cada ciclo temporal. Y ya sea que el chamán viaje hacia el futuro en sus búsquedas oraculares, o retroceda hacia el pasado de sus historia sagrada, la imagen grabada en la piedra impide que se extravié, pues le brinda un punto de referencia temporal, al funcionar como reloj absolutamente preciso e inmovible, y es lógico que así sea pues cuando examinamos su interior descubrimos que lo que lo hace andar no es otra cosa que la mecánica celeste.

Trance, alucinación pensamiento poder y energía

En algunos contextos culturales, la espiral esta relaciona con el pensamiento contemplativo del chamán, en estado de trance. Esta lucidez intelectual de carácter religioso y superior, posee un poder eminentemente creador, pues sus cualidades son análogas a la imaginación de los seres primordiales, que en el origen del mundo, dieron vida a los animales, la plantas y a los demás elementos tal como lo conocemos hoy en día. Para algunas cultura amazónicas, incluso el propio creador, se engendró a si mismo a través su pensamiento.



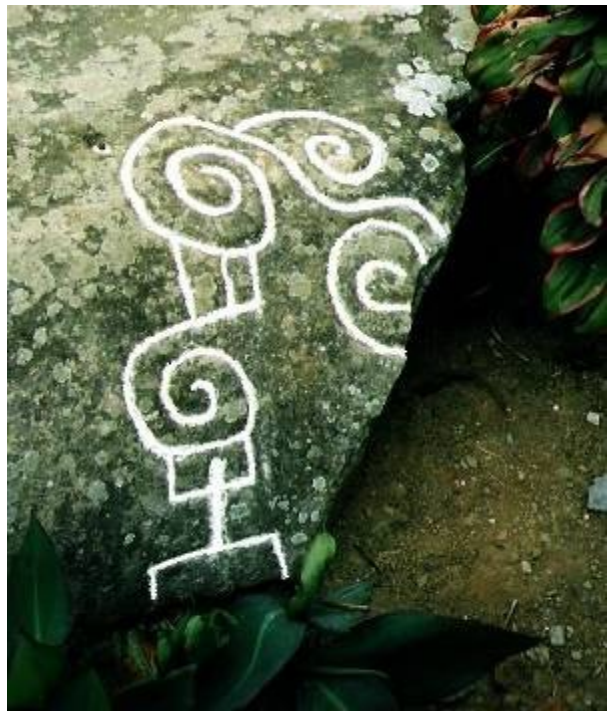
mundo, dieron vida a los animales, la plantas y a los demás elementos tal como lo conocemos hoy en día. Para algunas cultura amazónicas, incluso el propio creador, se engendró a si mismo a través su pensamiento.

El brujo es capaz de atrapar a las fuerzas espirituales, en el recurso mágico de la representación simbólica, es decir, que quien llena su cuerpo de soles, adquiere la energía y vitalidad del astro rey. Esta creencia, ha sido ampliamente reseñada por quienes se dedican al estudio de la pintura corporal. Podemos establecer ciertas analogías, entre estas prácticas mágico-religiosas y el diseño de los petroglifos, pues en ambos casos, el poder sobrenatural de los fenómenos, es controlado al convertirlo en conocimiento simbólico.

El Warime es la fiesta fundamental de la cultura Piaroa, y fue establecida por

los seres sobrenaturales Wahari y Muoka, que construyeron las primeras mascararas e instrumentos musicales, copiando las visiones alucinatorias que le producía el tabaco y las sustancias psicotrópicas que consumían. La Fig. 31, es una mascarara que representan a los *Ime* “báquiros sobrenaturales”, que simbolizan al animal social que vive en comunidad. Estas mascararas, son creadas secretamente junto a los instrumentos musicales, en una choza sagrada a la que sólo tiene acceso los hombres iniciados, en el cielo, este recinto oculto, ocupa la posición astronómica de las constelaciones que los griegos conocían como sagitario y la espiral formada por la cola del escorpión, situadas exactamente en el centro de nuestra galaxia, de allí salen los Warime celestes, entonando su cantos mágicos, y agitando sus cestas sonajeras.

Las espirales giran en torno a un punto, y este movimiento concéntrico, sugiere un estado de trance profundo y concentración mental, que se logra mediante diversos métodos. El pensamiento se va desarrollando haciéndose complejo y poderoso; y el hombre que puede alcanzar este estado mental, activa sus facultades creadoras trascendentes. En el sector los Rastrojos, municipio Carayaca en el estado Vargas, encontramos un petroglifo donde múltiples espirales se conectan entre si con una figura humana Fig. 33, la unidad que manifiesta este litograbado, parece surgir de la combinación de dos diseños contrastantes, que dan solidez a la composición produciendo la sensación de equilibrio que parece expresar una misma idea. Pues la figura antropomorfa construida con trazos rectos y estables, se une a las espirales múltiples, que con sus trazos curvos y concéntricos sugieren movimiento y trance mental.



El estado de contemplativo en el que se sumerge el chamán durante sus sesiones alucinatorias, lo ponen en contacto con fuerzas sobrenaturales que le permiten acrecentar sus conocimientos. El poder que emana de las espirales representadas en los petroglifos, nos permite penetrar más allá del tiempo, para percibir el misterio de estas culturas, que dejaron su marca en las rocas de estos lugares sagrados.

“estas huellas expresan mucho más que un lugar físico, demuestran que hay una conciencia que marca el lugar exacto del contacto con la sutil y terrible transparencia de entradas al más allá, el lugar entre mundos, entre la vida y la muerte.” **Formas del inicio. La pintura rupestre en Venezuela. VON DANGEL, Miguel. 1992:28**

La espiral como representación del trance, marca el lugar de poder donde el hombre iniciado en los misterios, puede viajar entre el mundo material y el espiritual. Para el pueblo Barasana de Colombia, la espiral es una representación simbólica, de camino que recorre el chamán para llegar al lugar de donde emana su poder curativo. En Arizona, arqueólogos y antropólogos afirman que el espiral grabado en South Mountain, Box Cañón, es una puerta de entrada al otro mundo, donde los chamanes obtienen su poder y hablan con los antepasados.

Migraciones míticas

Entre los Guarequenas, la espiral representa a los botutos sagrados que acompañan la iniciación de los jóvenes chamanes, pero también representa a Kuwai, el hijo humano de Nápiruli el dios creador. Las rocas donde aparece representada esta forma, marca los lugares míticos por donde paso Kuwai, guiando las migraciones antiguas de las tribus Arawakas.

Los Ojibwas por su parte, relacionan esta figura con un lugar sagrado, donde concluyó una migración mítica que fue dirigida por un poderoso chamán, el cual, guiado por la sabiduría que emanaba de sus espíritus operadores, pudo orientar a su pueblo a tierra donde lograron sobrevivir.

La vida y la muerte

La vida y la muerte, se manifiestan como tema inagotable de reflexión, su profundo misterio, inspiró durante siglos la creación estética de obras tan diversas e innumerables, como culturas se desarrollaron sobre nuestro mundo. Aunque para algunos “pensadores” contemporáneos, estos misterios han perdido su valor simbólico al ser descifrados por la ciencia en nuestra época, la verdad, es que sus ideas solamente son una muestra arrogante de su miopía e ignorancia. El tema de la vida y la muerte, cada día ofrecen infinitas facetas de interpretación, y la muestra de ello, son las innumerables representaciones estéticas que sobre su enigma han planteado los pueblos, todas ellas nos pueden acercar un poco más a estos misterios inagotables, y la ciencia en sus limitados dogmas, sólo ofrece una opinión más, tan valedera como la cualquier tradición oral alrededor del planeta.

Este capítulo, intenta adentrarse en las representaciones de la vida y la muerte, que realizaron algunos artistas del petroglifo en Venezuela.

Representaciones de la fertilidad.

La vida, se manifiesta con fuerza en las representaciones femeninas, que concentran las energías de la fertilidad que en sus dones es sustentada. En la Fig. 35 del sector los Yánez, observamos una Venus, que es caracterizada por una abertura vaginal, una puerta de entrada hacia el recinto, donde la vida es alimentada desde su misterioso origen en lo minúsculo. Sus brazos y piernas curvadas de tres dedos, nos sugieren un posible parentesco con algún animal; para los Yukpas de la sierra de Perijá, Kopecho es una mujer rana, paridora inagotable que arroja a uno de los soles jaguar del perpetuo día, a un pantano que lo apaga convirtiéndolo en luna, desde ese momento, la noche y el día se alternan cíclicamente en el cielo para permitir que el tiempo transcurra. Esta referencia de un mito que sobrevive en una comunidad indígena actual, intenta acercarnos a la idea de que una representación sencilla como la Fig. 35, se encontraba cargada de contenidos simbólicos y mitológicos, en el tiempo en que fue realizado el petroglifo.

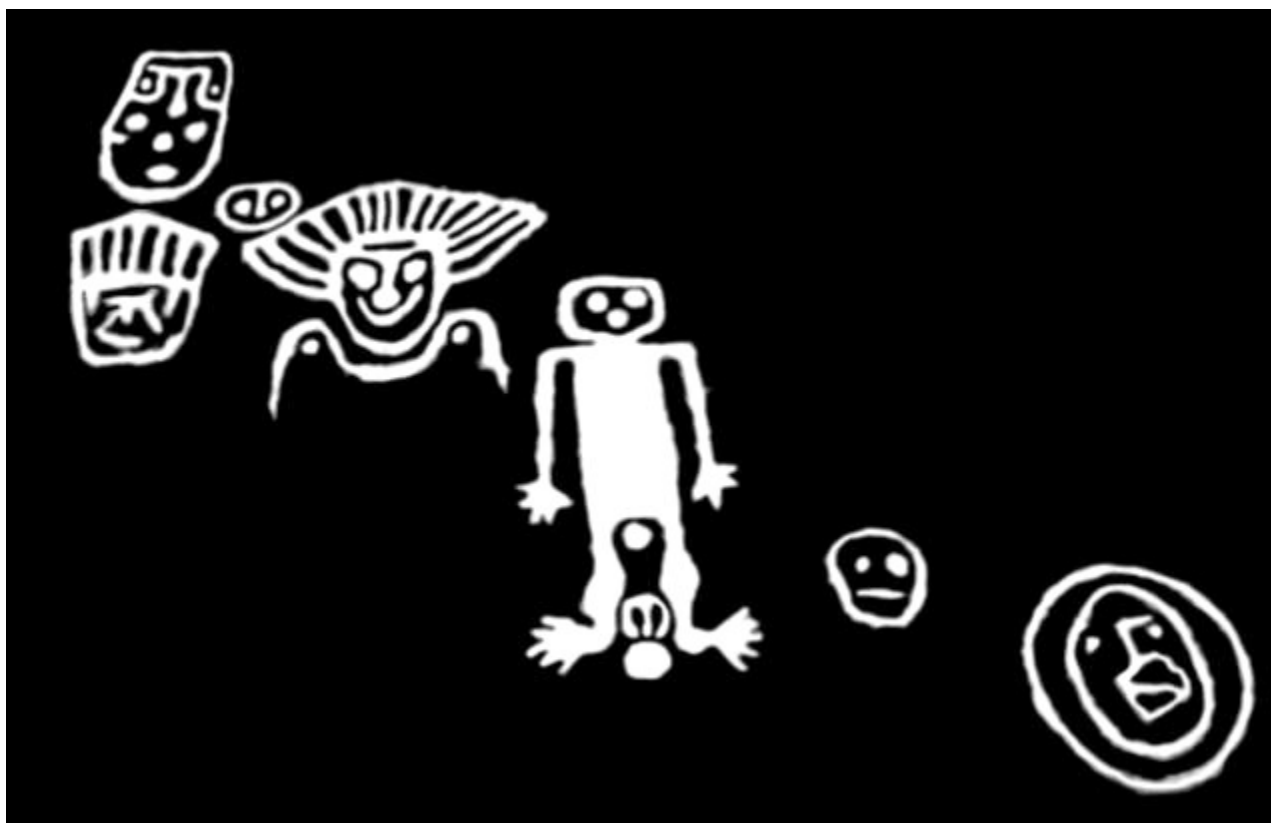


La figura Fig. 36, se encuentra grabada en el sector el limoncito, del municipio Carayaca, en el estado Vargas, en ella apreciamos una figura femenina en la que el carácter humano, se encuentra más acentuados que en la anterior, pues sus



órganos genitales se encuentran más claramente representados, y en su pecho, los senos alimenticios le confieren el porte de una diosa matriarcal. Esta imagen se encuentra en una enorme laja rectangular, donde observamos gran variedad de grabados (36b A Rojas), entre los cuales destacan: 1.- numerosos puntos dispersos, que posiblemente sean estrellas, 2.- rostros de diseño muy variado que sugieren personajes con personalidades diversas, 3.- animales como: jaguares, lagartos, serpientes, ranas y pájaros, 4.- figuras antropomorfas sencillas, y 5.- trazos abstractos, que representan la energía alucinatoria del chamán. Esta variedad de motivos, nos sugiere que el lugar era un santuario, donde se encontraban inscritos grandes sucesos de su mitología. Allí, seguramente se reunían los líderes espirituales de la comunidad, para solicitar el apoyo de estos entes sobrenaturales.

En la Fig. 37 (Ruby de Valencia 1980) percibimos la presencia de varios personajes con características particulares, estas características aluden a sus cualidades espirituales. Uno de ellos, aparece coronado por haces de luz, que como las coronas de plumas de nuestros actuales indígenas, expresan la energía intelectual y el poder mágico que irradia de su interioridad psíquica.



Este puede ser el rostro de un poderoso chamán, acompañado por un pequeño espíritu cooperador y otros personajes míticos. Pero notamos que casi todos estos entes sobrenaturales, son representados sin cuerpo, como si su materialidad física no formara parte de sus cualidades fundamentales. En contraposición vemos una figura central de cuerpo entero, que claramente representa a una madre primordial, la cual se encuentra en trance de parto dando luz a un huevo, un elemento que para muchas culturas, simboliza el origen de la vida orgánica e incluso el origen del mundo material. Este huevo parece nacer de una matriz, que se encuentra más allá del orificio que define el sexo de la madre primordial. La disposición de estos elementos en la figura, resaltan su poder como misterio inconmensurable de la fertilidad, que implica la perpetuación de la vida orgánica.

Los espíritus de la vida.

En los petroglifos, esta inscrito gran parte de nuestro patrimonio cultural prehispánico, en ellos, se manifiesta un panteón de héroes culturales, que sigue vivo en las rocas. Durante todo este trabajo, he tratado acentuar la importancia del mito como materia prima, de la temática expresada por los artistas en sus tallas, escenificando la historia sagrada de sus pueblos en la roca desnuda. El estilo de sus representaciones estéticas, aportó nuevas facetas para la comprensión de los seres sobrenaturales que su tradición oral le heredó, por otro lado, su laborioso esfuerzo, establecido espacios sagrados de culto, tal como los arquitectos mayas, japoneses, incas, griegos, hindús, góticos, etc, etc, etc. lograron crear recintos que producen la transformación anagógica del alma humana, que asciende hacia lo trascendental. Los creadores de los petroglifos, escogían muy bien los lugares y las piedras donde realizaban sus grabados, pues sus composiciones visuales eran un reflejo del mundo sobrenatural, de manera tal, que sin importar el tiempo ni la circunstancia, quien visite estos recintos de poder, deberá percibir con toda claridad la presencia misteriosa de lo sagrado. La historia de la humanidad esta marcada por estas expresiones artísticas votivas, Trois Frères, Stonehenge, están entre las más antiguas, Santiago de Compostela “campo de estrellas” se levanta sobre los restos del apóstol Santiago, pero seguramente cumplió una función como lugar de culto en épocas precristianas. En Jerusalén se levanta la iglesia del santo sepulcro, construida sobre la tumba de Cristo, y el templo de Apolo en Delfos, que marca el punto donde se encontraron dos águilas liberadas por Zeus para marcar el centro del mundo. De igual forma, los petroglifos marcan lugares clave de la historia sagrada, y sus representaciones artísticas son como vitrales, que relatan sucesos extraordinarios cuya veracidad queda afirmada para siempre en las rocas grabadas. Las figuras Fig. 37 (Ruby de Valencia 1980) parecen venidas del tiempo

mítico, pues expresan una gran vitalidad, pero debemos tener en cuenta, que junto a ellas se manifiesta una pequeña calavera circular, la cual en sus sencillos trazos, metaforiza todo el simbolismo del misterio al que hace referencia.

A pocos metros del museo de Panarigua en el río Limón, municipio Carayaca del estado Vargas, encontramos un conjunto de rostros y figuras estilizadas que se encontraban ocultas bajo las raíces de un enorme bucare (*Erythrina poeppigiana*). Al morir el árbol, nos reveló estas imágenes misteriosas Fig. 38, pero también su imponente tamaño y edad, nos sugiere que al menos las figuras fueron realizadas hace no menos de 900 años. Quizás en el momento en el que las estaban grabando, el pequeño árbol iniciaba su existencia como testigo de este acto creador.



Observamos un rostro fuertemente trazado, por lo que parece ser pintura facial, que es una práctica común entre los pueblos indígenas de la actualidad. Las líneas que se desprenden como rayos luminoso, acentúan aún más la vitalidad de este personaje, que puede ser la representación de un gran chamán o un guerrero en estado de trance, junto a él, la enorme boca de un animal y sus orificios nasales, parecen sugerir una especie de espíritu monstruoso, que emerge del inframundo para devorar al chamán, en la eterna lucha de fuerzas espirituales que satura la historia sagrada de los pueblos.

Bajo estas figuras, encontramos una sencilla representación antropomorfa junto a un astro, y más allá, un rostro abstracto rodeado por filigranas que sugieren los patrones alucinatorios característicos de la visión chamánica. Es oportuno hacer la observación, que estos trazos manifiestan características contrastantes en el estilo de su diseño, esto nos sugiere, que las figuras pudieron

haber sido realizadas por varios artistas, que separados en el tiempo, hizo su aporte a los contenidos de la roca, en la época que le tocó vivir.

Los muertos y la muerte.

La muerte causa estupor a los vivos, su misterio inconmensurable, ha intrigado a los humanos desde en instante, en que la conciencia reveló su tenebrosa realidad. Su presencia sobrenatural, es sacralizada y deificada por casi todas las culturas alrededor del mundo. Las civilizaciones prehispánicas, lo veían como un dios, que generalmente se contraponía a otro que representa la vida, pues de nuestra muerte se alimenta el ser que nace, y nuestra vida se alimenta de la muerte de otros. En esta representación maya, encontramos al dios del maíz sembrando, mientras el tenebroso dios de la muerte arranca lo sembrado Fig. 39. Su burlona carcajada, resuena junto a los cascabeles que cubren la superficie de su esquelética figura.



Probablemente muchas representaciones grabadas en la piedras de Venezuela, son manifestaciones de la muerte como concepto y misterio perturbador. También pueden ser muertos o espíritus ancestrales, que se manifiestan desde una esfera sobrenatural, a la que sólo tiene acceso el chamán, conocedor desde su iniciación, de los caminos secretos que atraviesan el tiempo y el espacio de la materia, hacia un territorio que no ha sido cartografiado por lo



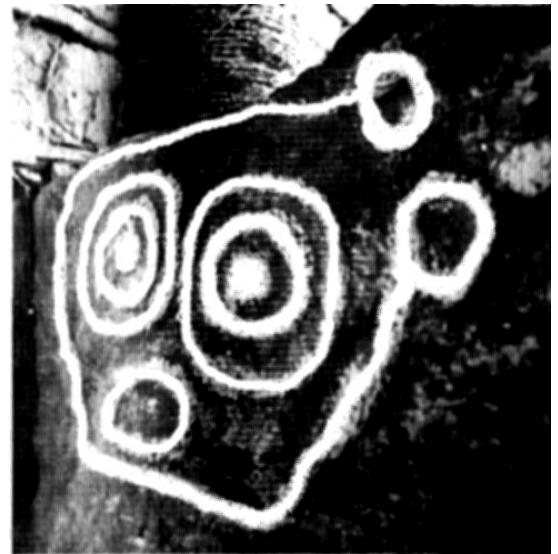
geógrafos, pero que para los líderes espirituales, posee un carácter mucha más real y permanente, que la transitoria y efímera existencia orgánica del mundo material.

“La atemporalidad procede al desdoblamiento necesario para inicial el transito al lugar de la muerte.” **Formas del inicio. VON DANGEL, Miguel. 1992:26**

En Sector Cagüita, muy cerca de Puerto Cruz, en el municipio Carayaca del estado Vargas, encontramos un petroglifo que hace

una clara alusión a la muerte. El glifo denominado “la calavera” Fig. 40 (Alexis Rojas), contiene todas las características de un mono cráneo humano, pero sin embargo el personaje sigue vivo mas allá de su material descomposición. La Fig.

41 (Alexis Rojas) posee características muy similares a la “la calavera”, con su boca abierta, parece hablar de un misterio, que sus ojos concéntricos alcanzan a observar más allá de lo inmediato. Lo que más llama la atención de estas figuras, son sus ojos que poseen características distintas a las de otros personajes. Ciertamente, estos círculos sugieren que la visión del personaje en cuestión, es de una naturaleza distinta a la de los vivos. Es común entre las prácticas chamánicas de muchos pueblos indígenas actuales, que las predicciones oraculares, se



establecen a partir del diálogo que el piache establece con los muertos, los cuales al vivir sumergidos en el misterio del mundo sobrenatural, poseen una capacidad visionaria superior, a quienes vivimos en una cotidianidad material que de algún modo limita nuestras capacidades perceptivas. En esta zona, es común encontrar la presencia de petroglifos que representan a estos espíritus ancestrales de acentuada potencia visual Fig. 42 y 43 (Alexis Rojas) Estos entes del más allá, están sumidos en un estado de conciencia distinto, al de quienes los contemplamos llenos de asombro. Los ancestros que transitaron el misterio de la muerte, expresan su elocuencia inagotable en estos trazos plenos de significado, el



presente texto es apenas un esfuerzo introductorio, un intento que pretende escrutar el enorme cúmulo de contenidos simbólicos, que llenan los santuarios donde se asientan estas rocas.

Las representaciones de la muerte, son un recordatorio de nuestro viaje final, cada cultura a lo largo de la historia, ha aportado innumerables interpretaciones a este misterio, y todas ellas, son apenas un grano de arena, en el desierto inagotable de este enigma. Las estructuras de pensamiento con las que cada cultura intenta

explicarlo, nos permite intuir la complejidad de su espiritualidad, el pensador alemán Emmanuel Kant, afirmaba que la profundidad intelectual de un hombre, podía ser medida con una sola pregunta: ¿Qué piensa usted de la muerte?

En el Popol Vuh, los señores del inframundo dueños de la muerte, son derrotados por los gemelos Hunahpú e Ixbalanqué, después de atravesar numerosas pruebas de carácter mágico. Los aztecas rendían culto a Coalticue, una deidad que resumía en su misterio la vida y la muerte, como madre dadora de vida, y tierra devoradora de sus propios hijos. En Venezuela, los Wayú contraponen a Juyá y Pulowi, dioses que representan respectivamente a la estación húmeda y a la seca, a su vez la vida y la muerte. La estación seca es personificada por Pulowi, una deidad femenina que basa su poder en la oscura brujería de la muerte, subterránea y antropófaga devora a los seres orgánicos atrayéndolos a su oscura morada. La estación húmeda es regida por Juyá, deidad masculina que controla las fuerzas atmosféricas y la vida. Estas dos fuerzas sacrales, se contraponen para concretar el ciclo anual, y el movimiento de los astros en la bóveda celeste controlan los fenómenos del calendario sagrado. La estrella Arturo en la cosmología occidental preside la constelación del Boyero, pero en la Guajira es Juyó, el ojo de Juyá. Cuando el sol entra en conjunción con esta estrella, se desatan las lluvias tormentosas de octubre, y el cielo es trazado por rayos gigantescos. Días antes de estas lluvias huracanadas, el sol inclemente reseca la tierra, y un tenso letargo va segando la vida de los animales más débiles. Las moscas pululan entre los cadáveres que alimentan a sus larvas, y las aves carroñeras descienden de las alturas para devorar a los agonizantes. En ese instante de sequía absoluta, se enciende el ojo de Juyá, despierta el espíritu del trueno, y las lluvias descienden atronadoras inundando el paisaje. Los animales escondidos bajo la tierra, despiertan y comienzan a reproducirse por millares. El poder de Juyá produce un estallido de vida, las semillas germinan y las plantas reverdecen, cubriendo la desolación con una vorágine vegetal que propicia la reproducción muchos animales.



En el cielo nocturno, puede divisarse el brillo de las innumerables almas de los muertos, la vida Láctea es su camino, y todos los seres devorados por Pulowi en la estación seca, ascienden a los cielos para producir las lluvias vivificantes de Juyá.

En el sector los Rastrojos del municipio Carayaca en el estado Vargas, se asentaban estos petroglifos Fig. 42, posiblemente que son representación de

calaveras. Aunque parezca una locura, estas rocas fueron dinamitadas por buscadores de tesoros que dijeron observar luces en estas rocas. Afortunadamente, el arqueólogo Luis Laffer, llevo algunas piedras al museo de Panarigua, donde



pueden ser observados estos petroglifos, pero otros, fueron robados y permanecen en un lugar desconocido. En estas rocas, notamos que los ojos de las calaveras están unidos, y en una de ellas se convierten en espirales, que posiblemente representa el estado de trance que caracterizaba a este personaje. Como detalle adicional, debemos informar que la

calavera pequeña, esta en la piedra 33, que comparte con una figura humana que sujeta tres espirales y fue analizada en el capítulo anterior.

Quiero cerrar este capítulo, con una descripción extraordinaria del misterio de la muerte, hecha por un chamán del pueblo Yaqui llamado Juan Matus, a su aprendiz el antropólogo Carlos Castaneda.

“Cada guerrero tiene un sitio donde morir, un sitio donde eventos poderosos dejaros su huella, donde ha presenciado maravillas, donde se le han revelado secretos y donde ha reunido todo su poder personal. El día en que su tiempo en la tierra ha terminado, siente el toque de la muerte en su hombro izquierdo, su espíritu que siempre esta listo, vuela a ese sitio, y allí el guerrero baila ante la muerte. Si el guerrero moribundo tiene un poder limitado, su danza será corta; si su poder es grandioso, su danza será magnífica. Pero ya sea pequeño o grandioso su poder, la muerte debe esperar y pararse a observar, no puede llevarse al guerrero que cuenta por última vez su vida, hasta que haya acabado su danza.

Un guerrero no es más que un hombre humilde que no puede cambiar los designios de su destino. Pero su espíritu impecable puede parar por un momento a la muerte, las enormes penalidades de su aprendizaje le permiten un momento lo bastante largo para como para recordar por última vez su poder. Es un gesto que la muerte tiene con quienes tienen un poder impecable.

Así brillará el sol ante tu muerte, aquí en la cima de este cerro, al acabar el día. Y en tu última danza dirás de tus luchas, de las batallas ganadas y perdidas. Tu danza hablara de los tesoros y maravillas que has atesorado y tu muerte se sentará aquí a observarte. El sol del poniente brillará sobre ti sin quemar, como lo hizo hoy. El viento será suave y dulce, tu cerro temblará y al final de tu danza miraras al sol

porque jamás volverás a verlo ni despierto ni soñando, y entonces tu muerte apuntará hacia el sur, hacia la inmensidad” CASTANEDA, Carlos 1998:218

Al llegar a este punto, comprenderemos que estas figuras no son representaciones simplemente decorativas, sino que corresponden a la necesidad de plasmar un universo de pensamiento, plagado de conocimientos mágicos-religiosos, en los que esta corta disertación ha tenido la osadía de involucrarse.

Mi intención al escribir este ensayo, fue la de abrir posibilidades dialécticas en torno al significado de los petroglifos. Estas rocas santuarios, se encuentran por lo general asentadas en lugares de impresionante belleza, rodeadas por una flora y una fauna exuberante, que da marco a su misterio.

Los petroglifos exigen una concentración especial, pues sólo la abolición del tiempo, permite escuchar la voz reveladora de los espíritus ancestrales.

Carlos Suárez 1997-2004

Bibliografía

- ACOSTA SAIGNES, Miguel. (1946) *"Los caribes de la costa de Venezuela"*. México: F.C.E.
- (1983) *"Estudios de etnología antigua de Venezuela"*. II Edición. La Habana: Casa de las Américas.
- ALONSO, José Ramón. (2002) *"La "teoría alucinógeno" y la creación de patrones simbólicos aborígenes"*. En la Web; <http://rupestreweb.tripod.com/alucino.html>.
- ARETZ, Isabel. (1991) *"Música de los aborígenes de Venezuela"*. Caracas: Fundef-Conac.
- ARMELLADA, Cesareo de y BETIVENGA, Carmela. (1981) *"Literatura indígena venezolana"*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- ARTAUD, Antonin. ---- (1972) *"Los Tarahumara"*. Barcelona: Barral Editores. S.A.
- (1976) *"Textos 1923 - 1946"*. Buenos Aires: Ediciones Calden.
- (1993) *"Van Gogh: el suicidado de la sociedad y para acabar de una vez con el juicio de Dios"*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- AVENI, Anthony. (1980) *"Observadores del Cielo en el México Antiguo"* México: Fondo de Cultura Económica.
- (1980) *"Astronomía en la América Antigua"*. México: Ediciones Siglo XXI.
- CASTANEDA, Carlos. (1974) *"Las enseñanzas de Don Juan"*. México: F. C. E.
- (1974) *"Una Realidad Aparte"*. id.
- (1976) *"Relatos de Poder"*. id.
- (1998) *"Viaje a Ixtlán"*. id.
- CHAFFANJON, J. (1886-87) *"El Orinoco y el Caura"*. Caracas: Fundación Orinoco.
- CIRLOT, J. E. (1994) *"Diccionario de Símbolos"*. Barcelona: Editorial Labor.
- CORA, Maria Manuela. (1993) *"Kuai-Mare. Mitos aborígenes de Venezuela"* Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. C. A.
- CRUXENT, J.M. (1955) *"Litografos de Carmen de Uria"*. Tomo I, Nos. 3-4, julio-diciembre, pp. 177-178. Caracas: Boletín del Museo de Ciencias Naturales.
- DELGADO, Lelia. (1989) *"Seis ensayos sobre estética prehispánica de Venezuela"*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- DELGADO, Rafael. (1977) *"Los petroglifos venezolanos"*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- DE VALENCIA, Ruby y SUJO, Jeannine. (1987) *"El diseño en los petroglifos venezolanos"*. Caracas: Fundación Pampero.
- "Diccionario de Historia de Venezuela. II Edición"*. (1997) Caracas: Fundación Polar.

- "El Libro de los Libros de Chilam Balam"*. (1974) BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo; y RENDÓN, Silvia. México: Fondo de Cultura Económica.
- EVANS, Richard. (1968) *"Conversaciones con Jung"*. Madrid: Ediciones Guadarrama, S. A.
- "FORMAS DEL INICIO. La pintura rupestre en Venezuela"*. (1992) COLANTONI, Roberto; DELGADO, Lelia; RIZQUEZ, Fernando; VON DANGEL, Miguel. Caracas: Galería de Arte Nacional.
- FURST, Meter. (1992) *"Alucinógenos y Cultura"* México: Fondo de Cultura Económica.
- GHEERBRANT, Alain. (1957) *"La expedición Orinoco Amazonas"*. Buenos Aires: Librería Hachette. S.A.
- GONZÁLES, Omar. (1980) *"Mitología Guarequena"*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- GRUBE, Nikolai. (2001) *"Los Mayas, una civilización milenaria"*. Colonia: Konemann.
- HARNER, Michael. (1976) *"Alucinógenos y chamanismo"*. Madrid: Ediciones Guadarrama.
- HERNÁNDEZ, Daría; GIRÓN, Israel; MELFI, Maria Teresa. (1998) *"Instrumentos musicales de América latina"*. Colección del Centro para las Culturas Populares y Tradiciones. CCPYT - CONAC. Editorial Binev. C.A.
- HENLEY, Paul. (1988) *"Los aborígenes de Venezuela III. (Los E'ñepa)."* Caracas: Fundación la Salle de Ciencias Naturales.
- HUMBOLDT, Alejandro de. (1991) *"Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente"*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- HUXLEY, Aldous. (1970) *"Las puertas de la percepción"*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- JUNG, Carl Gustav. (1974) *"El hombre y sus símbolos"*. Madrid: Aguilar Editores.
- KOCH - GRÜNBERG, Theodor. (1981-1982) *"Del Roraima al Orinoco"* 3 T. Caracas: Ernesto Armitano Editor.
- MARRINER, Harry. (2002) *"Colombian rock art motifs: some ideas for interpretation"*. En la Web; <http://rupestreweb.tripod.com/motif.html>.
- (2003) *"The colombian rock art spiral a shamanic tunnel"*. Colombia: Gipri.
- MATEU MULLER, Marie Claude. (1992) *"Yoroko, confidencias de un chamán Panare"*. Caracas: Armitano ediciones.
- MONOD, Jean. (1975) *"Un Rico Caníbal"*. México, DF: Siglo Veintiuno Editores, SA.
- MORALES MÉNDEZ, Filadelfo. (1990) *"Los Hombres del onoto y la macana"*. Caracas: Fondo editorial Tropykos.

"LAS LEYENDAS DEL POPOL VUH. Contadas por Ermilio Abreu Gómez". (1976) México: Espasa-Calpe Mexicana. S.A.

LEVI STRAUSS, Claude (1964): *"Mitológicas I: Lo crudo y lo cocido"*. México: Fondo de Cultura Económica.

LIRA, José. (1989) *"Yukpa Emai K'pe"*. Maracaibo: Universidad del Zulia.

"Literatura Maya". (1980) DE LA GARZA, Mercedes. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

LIZOT, Jacques. (1974) *"El hombre de la pantorrilla preñada"*. Caracas: Fundación La Salle.

---- (1978) *"El círculo de los fuegos"*. Caracas: Monte Ávila Editores.

---- (1988) *"Los aborígenes de Venezuela III. (Los Yanomami)."* Caracas: Fundación la Salle de Ciencias Naturales.

ORTIZ, Fernando. (1947) *"El huracán"*. México: Fondo de Cultura Económica.

---- (1952-55) *"Los instrumentos de la música afrocubana"*. La Habana: Dirección de Cultura del Ministerio de Educación. Volúmenes del 1 al 5.

PEÑIN, José. (1999) *"Nacionalismo Musical en Venezuela"*. Caracas: Fundación V. E. Sojo.

PERRIN, Michel. (1993) *"El camino de los indios muertos"*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. C. A.

REICHEL DOLMATOFF, Gerardo. (1978) *"El chamán y el jaguar, estudio de las drogas narcóticas entre los indios de Colombia"*. México: Ediciones Siglo XXI.

---- (1983) *"Los Kogi: Una tribu de la Sierra Nevada de Santa Manta"*. Bogotá: Edición Procultura.

---- (1985) *"Aspectos chamanísticos y neurofisiológicos del arte indígena"*. Santiago de Chile: Estudios de arte rupestre, Museo Chileno de Arte Precolombino. Pág. 291-307.

---- (1988) *"Orfebrería y chamanismo"*. Bogotá: Banco de la República.

---- (1997) *"Arqueología de Colombia, un texto introductorio"* Bogotá: Banco de La República.

RODRÍGUEZ CARRUCCI, Alberto. (1992) *"Antología de la poesía antigua de América"*. Valencia: Universidad de Carabobo.

ROJAS, Alexis y LAFFER, Luis. (1992) *"Arte rupestre del Municipio Vargas"*. La Guaira: Fondo Editorial El Tarmeño.

"La Sagrada Biblia". (1968) Madrid: Biblioteca de Autores Católicos.

SÁNCHEZ, Domingo. (2002) *"El símbolo mesoamericano de Venus en el arte rupestre de Venezuela"*. En la Web; <http://rupestreweb.tripod.com/venus.html>.

STRAUSS K., Rafael A. (1992) *"El tiempo prehispánico de Venezuela"*. Caracas: Fundación Eugenio Mendoza.

TRIMARCO, Ángel. (1991) *"Confluencias. Arte y crítica en la posmodernidad"* Madrid: El

País, 14 de julio de 1991.

VON DANGEL, Miguel. (27-12-1985) *"De las mascararas"*. Caracas: El Universal.

VON FRANZ, Marie-louise. (1982) *"C. G. JUNG, su mito en nuestro tiempo"*. México: Fondo de Cultura Económica.

www.fpolar.org.ve/encarte/fasciculo1/fasc0103.html

En construcción

Glosario

Anagógico: Elevación y enajenamiento del alma en la contemplación de las cosas divinas.

Sugerencias

1.- Declarar parque arqueológico las zonas donde se encuentran los grabados, prohibiendo la remoción de las piedras donde se encuentran y construcciones en sus alrededores.

2.- Realizar un censo y mapas de las zonas arqueológicas.

3.- Realizar excavaciones en los alrededores pues muchos petroglifos quedan enterados bajo los sedimentos arrastrados sobre ellos.

Como se dijo anteriormente la antropología y la arqueología contemporánea, esta conciente de esto, han orientado gran parte de sus estudios a esta área de conocimiento, y prueba de esto son el enorme número de páginas que sobre esta materia se localizan en la Web.